

la Verdad obrera

Neuquén y Alto Valle

Periódico del Partido
de los Trabajadores
Socialistas de Neuquén

PTS

Julio 2008 - año 1 - n° 4

www.pts.org.ar / laverdadobreranqn@pts.org.ar

\$2

DESPUES DE LA PERPETUA A POBLETE

CARCEL A SOBISCH

Para lograrlo hay que
romper el pacto de
impunidad del MPN

La renegociación de los
contratos petroleros

El “caballo”
del comisario

Chihuido I
o cómo vivir
del Estado

La crisis del
sistema de
salud provincial

Carlos Fuentealba PRESENTE



A modo de editorial



Raúl Godoy
Mariano Pedrero
dirigentes del PTS

La crisis nacional abierta en torno a la disputa por la renta agraria no está cerrada. El envío del proyecto de ley sobre las retenciones móviles al Congreso fue una medida de contragolpe del gobierno nacional. El gobierno y los ruralistas intentan presentar la discusión parlamentaria como una salida “democrática”. Pero mientras las cámaras de TV mostraban el circo de las carpas y las sesiones de las comisiones de diputados, la verdadera negociación ocurría a espaldas de la población, entre lobbys y presiones del gobierno y las patronales agrarias. Finalmente, el reparto de subsidios a provincias y municipios le permitió a los K conseguir un escaso margen de votos para aprobar, con algunas modificaciones, el proyecto oficial en la Cámara de Diputados. Aún así, este proyecto solo posterga la puja hasta la nueva siembra porque las compensaciones para los “pequeños y medianos chacareros” tiene plazo hasta fines de octubre. Por eso, aunque todavía falta ver que sucede en la Cámara de Senadores, si la ley es ratificada como está, la salida solo es provisoria y no pueden descartarse nuevos episodios de la crisis.

Esta larga puja entre el gobierno nacional con los terratenientes y la burguesía agraria dejó golpeado al matrimonio Kirchner y hace crujir al aparato del P.J. El vicepresidente Cobos y los radicales K toman distancia mientras se resquebraja por arriba el aparato peronista en un proceso que comenzó con el pase de gobernadores y dirigentes provinciales al bando del agro y continúa con la ruptura en la cúpula de la burocracia sindical de la CGT. El gobierno perdió primero las provincias de Córdoba y Entre Ríos, el peronismo de Santa Fe e importantes sectores de la provincia de Buenos Aires. Esta semana, a pesar del apoyo de Kirchner a Moyano y las negociaciones y acuerdos con Caló (de la UOM) y los “gordos”, Barrionuevo se abrió del congreso de la CGT y lanzó una “CGT paralela” que es la expresión de la ruptura y reagrupamiento del peronismo no K en sectores de la burocracia sindical. En el mismo seno del peronismo, al igual que en los sectores de la oposición política como Carrió o Macri, se preparan para postularse como alternativa frente al desgaste o una eventual crisis mayor del gobierno de los K.

Como telón de fondo de esta crisis política aparecen en el escenario los pri-

meros síntomas de agotamiento del esquema económico oficial. Los sectores dominantes, que antes elogiaban a los Kirchner por haber reestablecido “la autoridad presidencial” después de la crisis del 2001 y la masacre del Puente Pueyrredón, hoy están enfrentados y comienzan a cuestionar las medidas del matrimonio presidencial. Después del lock out y el desabastecimiento de las patronales del agro son los industriales de la UIA, el corazón de la alianza de gobierno, los que alzan la voz contra la pérdida “del tipo de cambio competitivo” porque quieren un dólar más alto mientras pagan bajos sueldos en pesos. Las clases empresarias del campo y la ciudad “lloran miseria” para pelearse el reparto de la renta entre sí. Y, aunque la clase trabajadora aún no intervino en la crisis, el aumento del costo de la vida y las consecuencias del enfriamiento de la economía multiplicarán los procesos de lucha que permitirán una experiencia con el gobierno, las conducciones gremiales de la CGT y la CTA que pactan los techos salariales y los sectores capitalistas en pugna. Por eso, al mismo tiempo que luchamos por aumento general y un salario igual a la canasta familiar indexado según la inflación, es necesario que los trabajadores levantemos una tercera posición independiente de los dos bandos patronales como la que reflejamos en las páginas de este periódico.

Mientras tanto, los tiempos de la política neuquina continúan desacompañados con los nacionales. Después de una década de sobischismo y un 2007 convulsionado por la huelga docente y el fusilamiento de Carlos Fuentealba, el nuevo gobierno provincial asumió y comenzó su gestión tomando distancia del estilo confrontador de su antecesor. Sapag encaró estos meses de gobierno con un discurso de consenso y diálogo, lo que ha generado un cierto clima de ilusiones y expectativas en importantes sectores de la población.

Pero lo esencial de la obra del sobischismo sigue en pie y va en camino de profundizarse. El gobierno y las petroleras se aprestan para renegociar los contratos de explotación de los hidrocarburos extendiendo los plazos de las concesiones a favor de la Repsol y las demás empresas. La entrega del petróleo y el gas continúa mientras el viejo discurso de la “falta de recursos” se utiliza como pretexto para justificar la nula respuesta a la crisis del sistema de salud y educación y la carencia de viviendas y trabajo genuino. El régimen del MPN cambia las formas pero su contenido continúa invariable.

El acontecimiento provincial más importante de estos días fue, sin dudas, la condena a perpetua para Poblete. Este

es un triunfo de la lucha y la movilización contra la impunidad desarrollada por las y los trabajadores de la educación junto a todos los sectores combativos de la provincia y el país que la hicimos propia. Ahora hay que ir por la cárcel para Sobisch, Pascuarelli y la cúpula policial.

No es una tarea sencilla. Sobisch no es tan solo un ex - gobernador: está protegido por el pacto de impunidad sellado el 14 de abril del 2007 en la Convención del MPN. En esos días en que ardía la provincia por la represión de Arroyito y el fusilamiento del compañero Carlos Fuentealba, Sapag se aseguró todos los cargos en las listas electorales a cambio de la gobernabilidad y la impunidad para Sobisch. Ese pacto continúa vigente hoy en día, es el pacto del partido que hace décadas maneja el aparato del estado provincial.

Este es el poder real que hay que enfrentar para conseguir el castigo a los responsables políticos e ideológicos del fusilamiento de Carlos Fuentealba. Por eso la lucha es política e incluye al actual gobierno provincial de Sapag. Para romper el pacto de impunidad y poder avanzar es necesario que nos reunamos en una gran asamblea o encuentro todos los sectores que nos venimos movilizandando a lo largo de este año y debatamos y resolvamos en común los pasos a dar.

Contra la represión K y por el desprocesamiento de los 5000 luchadores

Basta de represión ¡Libertad a todos los compañeros!

La Comisión Directiva del Sindicato Ceramista de Neuquén, repudia la represión a los compañeros del movimiento piquetero que se movilizaron a Plaza de Mayo y exige la inmediata libertad de todos los compañeros. El gobierno de los Kirchner vuelve a reprimir a los compañeros que se manifiestan en forma independiente de las peleas patronales y en defensa de sus derechos. Una clara represión de clase. A diferencia de lo actuado y dicho en sus discursos en su pelea con la patronal del campo, el gobierno vuelve a utilizar a las fuerzas represivas contra el movimiento de desocupados como antes lo hizo en La Quiaca o con los jóvenes del Casino y los obreros de Mafissa. Como venimos diciendo desde la Comisión Directiva del Sindicato Ceramista, la pelea entre el gobierno y las patronales del campo, no solo está provocando inflación, desabastecimiento, suspensiones, y despidos de trabajadores, y como consecuencia se descargará más represión y persecución a los trabajadores y el pueblo que reclame por sus derechos. Ya venimos denunciando que son mas de 5 mil los compañeros procesados por luchar. Por eso repudiamos la represión, exigimos la inmediata libertad y nos ponemos a disposición de las acciones a realizar.

La debilidad del gobierno nacional no lo hará actuar de manera menos dura contra los sectores de vanguardia de los trabajadores y nuevas organizaciones sindicales que desafían los techos salariales y las condiciones de trabajo. Las imágenes de la brutal represión a las organizaciones de trabajadores desocupados en Plaza de Mayo que intentaban acampar por sus reivindicaciones contrasta con el trato que los Kirchner le dan a las patronales del campo. Mientras los diputados les otorgaban compensaciones millonarias a los patrones rurales y aumentan la recaudación fiscal para subsidiar a los grandes empresarios y pagar la deuda externa, los desocupados reprimidos siguen cobrando 150 pesos como en el 2002. Este hecho se suma a otras represiones y persecuciones del gobierno de los “derechos humanos”. Frente a esta escalada es necesario impulsar una campaña nacional contra las persecuciones y por el desprocesamiento de los cinco mil luchadores obreros y populares como lo están haciendo el Sindicato Ceramista de Neuquén y otras organizaciones que acaban de reunirse en la Unión Ferroviaria de Victoria, provincia de Buenos Aires.

Reproducimos la declaración del Sindicato Ceramista frente a la represión en Plaza de Mayo.

Nos encuentra en:

Casa Marx

Diagonal 9 de julio 38
Neuquén tel: 447-1269

La Patagonia Rebelde

Honduras 1220
Centenario

PTS

Partido de los
Trabajadores Socialistas
Regional Neuquén

La renegociación de los contratos petroleros

El “caballo” del comisario

Alejo Lasa

Comité de Redacción

El gobierno de Sapag se encuentra en plenas negociaciones con las empresas petroleras para extender las concesiones. Ya se sabe que pretende cerrar con Repsol, la mayor petrolera que opera en la región, un “acuerdo marco” que sirva de modelo para la renegociación de los contratos con el resto de las empresas.

Como venimos denunciando, la política de Sapag es conseguir una renegociación de los contratos petroleros que favorezca la recaudación estatal por regalías e impuestos, al mismo tiempo que aumenta la renta de las empresas petroleras. Para ello propone dos medidas centrales. Por un lado aumentar el precio del gas de arenas compactas y, por el otro, acercar el precio del crudo que se paga en el mercado interno al que se paga a nivel internacional. Sobre la base de aumentar los ingresos de las multinacionales, incrementaría levemente el porcentaje de regalías.

Frente a las tibias críticas que despertó esta política en sectores de la oposición como UNE, CTA, el PCR o el Grupo Moreno (ver nuestra edición de junio), el “caballo” Guillermo Pereyra, Secretario General del Sindicato de Petróleo y Gas Privado de Río Negro y Neuquén, salió al ruedo dando un fuerte apoyo al gobierno de Sapag en la renegociación de los contratos.

Pereyra y la mayoría de los dirigentes del sindicato petrolero, que cuentan incluso con “banca” propia en la Legislatura provincial, pasaron, junto a muchos otros dentro del MPN, de ser espadas de Sobisch a ser soldados de Sapag.

En una solicitada con fecha 24 de junio, Guillermo Pereyra y Ricardo Astrada, su Secretario Adjunto, fundamentan “por qué acompañamos la renegociación de los contratos”, con la caradurez de poner que ésta es una “soberana decisión tomada por la asamblea”, como si existieran asambleas verdaderamente democráticas en el sindicato petrolero. Allí señalan que “esta organización gremial acompaña las gestiones del gobierno provincial convencidos que esto producirá una mayor inversión por parte de las empresas; la surgencia de miles de puestos de trabajo y los fondos necesarios para la reconversión



productiva, y la satisfacción de las necesidades básicas de la población aun no resueltas en salud, vivienda, educación y seguridad”.

Este apoyo de la burocracia sindical petrolera al gobierno de Sapag se basa en dos grandes mentiras. Una, en la falsa (e interesada) idea de que si le va bien al “patrón” (en este caso, poderosas multinacionales) también nos va a ir bien a los trabajadores. Lo mismo que decía Menem con el “salariazó” y la “revolución productiva” durante las privatizaciones a principios de los ‘90, que terminaron en todo lo contrario: miles de desocupados, cierres de fábricas y una entrega total de los recursos naturales y de las empresas de servicios a distintas multinacionales. O, en los últimos años, que con un crecimiento de la economía al 8% anual entre el 2000 y el 2005, los salarios aumentaron en promedio un 53%, mientras que la utilidad promedio por trabajador se incrementó en un 337%.

La otra gran mentira es que la recaudación del Estado sea utilizada para la

“reconversión productiva” y la resolución de los problemas de “salud, vivienda o educación”. Hace más de 45 años que el MPN gobierna la provincia y la ventaja de ser una provincia productora de petróleo, gas y energía hidroeléctrica no derivó ni en la industrialización ni en la “reconversión productiva” de la provincia, sino en la configuración de un gran aparato clientelar, el MPN, que vive de los negociados del Estado. El mismo que viene destruyendo desde hace años el sistema de salud, la educación y niega una vivienda a miles de trabajadores y pobres urbanos que viven en las tomas.

Contrariamente a lo planteado por

Pereyra, “la satisfacción de las necesidades básicas de la población aun no resueltas” y la creación de miles de puestos de trabajo, no vendrán de la mano de las multinacionales ni de un gobierno “lobbysta” como el actual. Para terminar con el saqueo de los recursos naturales y poner esta fuente de riquezas al servicio de las necesidades populares, hay que partir de la medida elemental de renacionalizar el petróleo y el gas. Y para evitar los negociados y la corrupción como en la vieja YPF estatal, los trabajadores, empezando por los petroleros, debemos pelar por la administración obrera directa de estos recursos naturales.

Pereyra y las empresas petroleras

“Las empresas están empeñadas en invertir pero tiene que haber reglas claras. (...) Si se dan las concesiones hasta la extinción total de los yacimientos, seguramente se van a poner en práctica algunos tipos de procedimientos de recuperación secundaria, terciaria, pero de otra forma no lo van a hacer.” (Entrevista a Guillermo Pereyra, Río Negro, 27 de mayo de 2006)

“Los acuerdos llegan fuera de las mesas de negociaciones, con llamados telefónicos, salidas a comer algo con los que tienen poder de decisión. Hablar por fuera de la mesa para luego, con todo acordado o semiacordado, ir a la reunión. Sino es perder el tiempo. Nos conocemos hasta las mañas.” (Entrevista a Guillermo Pereyra, Río Negro,

27 de mayo de 2006)

En una solicitada publicada el 25 de noviembre de 2007, Pereyra salió a defender a Repsol, negando los dichos del entonces gobernador Sobisch, que “denunció” a Repsol por falta de inversiones (aunque se “olvidó” de decir que esto pasó durante su gobierno, autodefinido como “lobbysta de las petroleras”). El alcahuete de Pereyra dijo que “el compromiso de inversión se cumplió” y que “nos parece muy sugestivo y poco creíble que (...) recién ahora, difamen y transformen a sus ‘aliados estratégicos’ en demonios incumplidores”. Así salió a defender a las empresas imperialistas que saquean nuestros recursos naturales.

Sindicato y política

Guillermo Pereyra se autodefine como “peronista”. Es militante del MPN, apoyó activamente la campaña a gobernador de Jorge Sapag y llamó a votar a Cristina Fernández de Kirchner como presidenta.

Anteriormente fue uno de los pilares del gobierno de Sobisch, de quien fue subsecretario de trabajo hasta julio de 2001.

Si bien le gusta definirse como un “sindicalista” más que un “político”, desde joven militó en el peronismo para luego pasarse a las filas del MPN, partido con

el cual llegó a ser diputado provincial, de la mano de Felipe Sapag. Desde el sindicato petrolero logró imponer varios diputados por el MPN y su “compañero” del sindicato, Marcelo Rucci, casi gana la intendencia de Rincón de los Sauces en las últimas elecciones.

Contra estos dirigentes vendidos, los trabajadores tenemos que recuperar los sindicatos y las comisiones internas. Y, en lugar de ir detrás de partidos patronales como el MPN, poner en pie nuestro propio partido, un gran partido de trabajadores.

Segunda Asamblea Regional del PTS

La crisis nacional y la necesidad de construir un partido revolucionario

El sábado 21 de junio, con el Salón Azul de la Universidad del Comahue colmado, se realizó la segunda Asamblea Regional del PTS de Neuquén, con la presencia de 200 compañeros y compañeras.

Participaron obreros de Zanon, de distintas fábricas del Parque Industrial de Neuquén, trabajadores municipales de Centenario, petroleros, trabajadoras de la fruta, de hospitales de la provincia y docentes. Fue importante la presencia de una delegación de obreras de Wertheim, que recientemente obtuvieron un resonante triunfo. También asistió una gran cantidad de estudiantes universitarios y secundarios, así como de la Escuela de Bellas Artes, y destacados artistas de la región, como Marta Such, Stella Provecho y Chalo Bejarano.

Christian Castillo, dirigente nacional del PTS, abrió la conferencia con un informe sobre la crisis política nacional para luego abrir el debate. Lo primero que planteó es que “la crisis política que empezó hace 100 días, tiene un primer elemento dado por la situación económica internacional. Esta se expresa en dos tiempos para las economías del mundo. Por un lado países en recesión, como EE.UU., Gran Bretaña o España. Por el otro, economías como la argentina o la venezolana, donde el nivel de crecimiento se mantiene al 8% y donde el incremento del precio de las materias primas genera dos tipos de procesos. A los países exportadores les genera una fuente adicional de ingresos, entonces surgen fuertes disputas para ver quién se queda con la renta petrolera o los ingresos por la venta de estos commodities. En los países que son importadores de estas materias primas, sobre todo en los más pobres que necesitan para alimentar a su población importar maíz, arroz o trigo, hay crisis muy importantes porque son productos del consumo popular que aumentaron brutalmente, y han generado rebeliones del hambre y también, en algunos casos, huelgas obreras”.

Una división de la clase capitalista

Con respecto a la crisis abierta en nuestro país, Christian Castillo destacó que “hay un sector que ve que parte de la renta agraria la utiliza el gobierno para subsidiar al sector industrial, a empresarios amigos y a pagar la deuda externa, y cree que puede lograr un salto en sus niveles de acumulación capitalista. La burguesía agraria grande, mediana y chica quiere apropiarse todo lo posible de esa renta, que crece muy fuerte, y frente al gobierno que a la vez ve que ahí puede hacer ‘caja’, deciden salir a



disputar ‘dólar a dólar’. Se abre así una crisis donde se produce la división de la clase capitalista más importante desde la crisis del 2001”.

Refiriéndose al bando del gobierno, Castillo planteó que éste “se ha ido aislando durante la crisis. No pudo movilizar, más allá del aparato burocrático de los sindicatos, a la clase obrera, que se mantuvo pasiva en la crisis. Si logró el apoyo en una parte del sector intelectual y una parte del peronismo, que luego se le comenzó a fragmentar. ¿Cuál es la base burguesa del gobierno entonces? Los grandes industriales exportadores, que piden que todo lo que le sacan al campo sea para mantenerlos a ellos. Y, por otro lado, los capitalistas amigos que entran como socios menores de las privatizadas gracias al gobierno”.

Levantar una tercera posición

Christian Castillo destacó la necesidad de impulsar una política independiente ante la crisis abierta. Con respecto al pa-

pel de los trabajadores, planteó que “la mayoría de los sindicatos se alineó con el gobierno y una fracción minoritaria con las patronales del campo. Pero la clase obrera estuvo centralmente pasiva por dos elementos más, aparte del rol de la burocracia. Por un lado, por la ilusión de que podía seguir mejorando algo, esperando una salida rápida de la crisis. Y también, que en los sectores más combativos pesaron dos problemas. Uno, el alineamiento de algunos sectores con el campo. Incluso una parte de organizaciones de izquierda como el MST, el PCR y la CCC cruzaron toda frontera de clase para ponerse en actos comunes con la Sociedad Rural. Y otro sector de sindicalistas independientes que se alineó con el gobierno, diciendo que era el mal menor.

Esto debilitó la fuerza de lo que llamamos la ‘tercera posición’, que para nosotros es lo que había que levantar en esta crisis. Es decir, que ninguna de las dos fracciones que se enfrentaban por la renta expresaba un campo progresivo, y que la clase obrera tenía que terciar planteando un programa pro-

pio. Tenemos que disputar esta tercera posición, más allá de que sectores de la izquierda se hayan ido detrás de la Sociedad Rural. Está planteada esta disputa en los sindicatos, en los Centros de Estudiantes, en los cuerpos de delegados combativos. Y pensando que la división de los de arriba crea mejores condiciones para la lucha obrera. Si la clase obrera interviene, será con un enemigo más debilitado.”

Ricardo, trabajador de salud

“Un partido de la clase”

Para mí, de todo esto que venimos discutiendo se desprende una política. A la consigna de “Ni con el gobierno ni con las patronales del campo” me parece que hay que agregarle la discusión de la necesidad de un partido propio. A nivel nacional se da esta discusión. Dice el gobierno: “acá hay un proyecto nacional que lo tiene este sector de la burguesía. Si ustedes, señores burgueses del campo, tienen otro proyecto, plantéense como partido”. Y nosotros a los trabajadores les tenemos que decir lo mismo: “no vayamos detrás de ninguno de estos sectores, planteémonos como partido de la clase”.

Obrera de Wertheim

“Nos tuvo que tocar a nosotras para salir y que nos cambie el pensamiento”

Hay que tener en cuenta una cosa que es muy cierta: nosotras antes no teníamos idea, no habíamos abierto los ojos, no todos los obreros han abierto los ojos. No todos miran de la misma manera que lo hacemos ahora nosotras. Nos tuvo que tocar a nosotras para salir y que nos cambie el pensamiento.

“Invitamos a los que hoy no militan a hacer juntos una experiencia”

Raúl Godoy, dirigente del Sindicato Ceramista de Neuquén y dirigente nacional del PTS tomó la palabra para decir que “lamentablemente somos muy pocas las organizaciones de izquierda que levantamos una política revolucionaria en esta crisis. Por eso les decimos, compañeros, que nos den una mano para impulsar esta política. Pero queremos más, queremos cambiar esta sociedad. Y para eso hace falta un partido revolucionario, como

decía Lenin, el partido de los esclavos insurrectos, de los esclavos que se empuñan a organizar para romperse las cadenas.

Y muchos nos critican cómo nos limamos las cadenas. O nos dicen: ‘mirá el tiempo que perdés limando las cadenas, cuando podrías disfrutar de tu libertad yendo de un lado para el otro con tus cadenas’. Nosotros sentimos eso cuando los compañeros nos preguntan para qué militar. Pero nosotros milita-

mos porque sabemos que tenemos que construir un ‘estado mayor’ de nuestra clase. Porque a las revoluciones las hacen las masas, pero hace falta un partido para decir: ‘mirá, la podemos hacer de esta manera’. Porque un partido revolucionario tiene que condensar 150 años de experiencia del movimiento obrero, de los triunfos y las derrotas. Y por eso los invitamos a los que hoy no militan, a hacer juntos una experiencia”.

Juicio a los militares de la dictadura en la zona

Que se los condene por genocidio

Ivana Dal Bianco

CeProDH Neuquén
abogada querellante en
la causa contra los militares

Próximamente el Tribunal Oral Federal de Neuquén llevará adelante el primer juicio oral contra 8 militares que actuaron en la zona como parte del terrorismo de Estado en la última dictadura militar. Oscar Lorenzo Reinhold, Hilarión De La Paz Sosa, Mario Alberto Gómez Arenas, Jorge Eduardo Molina Ezcurra, Sergio Adolfo San Martín, Francisco Julio Oviedo, Luis Alberto Farías Barrera y Enrique Braulio Olea serán acusados por 17 casos, entre los que figura Oscar Ragni, detenido-desaparecido, y 16 víctimas que fueron secuestradas y torturadas en el centro clandestino de detención conocido como 'La Escuelita'. El Centro de Profesionales por los Derechos Humanos (CeProDH) es parte querellante en la causa y participará del juicio oral solicitando la condena por genocidio. Ese genocidio fue auspiciado y alentado por la clase capitalista y, principalmente, por el gran empresariado nacional que entregó obreros, infiltró sus propias fábricas y, en algunos casos, prestó sus instalaciones como centros clandestinos de detención. Esa misma clase social se favoreció económicamente en la dictadura con la desaparición y la muerte de toda una vanguardia obrera y luchadora y siguió aprovechando durante los '80 y los '90 los beneficios obtenidos; siendo en la actualidad los mismos que siguen explotando a los trabajadores y que utilizan la represión y el ataque a las luchas para seguir manteniendo las ganancias obtenidas durante 30 años. En ese plan



Restos de 'La Escuelita', ubicada en el Batallón 181

nacional actuaron en conjunto todas las fuerzas represivas y de seguridad, con un montaje de inteligencia de dimensiones impensables, con la existencia de más de 500 centros clandestinos de detención, con la desaparición forzada, el secuestro, la violación, la tortura y la apropiación de niños nacidos en esos centros de la muerte. Y nuestra zona no estuvo exenta del plan nacional con las mismas características, tanto desde los perpetradores, como desde las víctimas. Ello lo podemos ver analizando los casos en la zona, denunciados¹ en la causa judicial cuya instrucción está a cargo del Juez Federal Guillermo Labate.

Así, de 87 víctimas denunciadas, de las cuales hay 22 desaparecidos, el 55% tenía entre 20 y 30 años, el 10% entre 16 y 20 años, el 12% entre 30 y 40 años. Lo que demuestra que uno de los blan-

¹ Ello no quita que hayan más víctimas cuyos casos no fueron denunciados judicialmente.

cos fue la juventud, pero no cualquier joven, porque la gran mayoría de ellos eran trabajadores. Más del 70% de los secuestrados eran trabajadores. Entre ellos había trabajadores y trabajadoras docentes y no docentes de la Universidad, trabajadores de YPF, delegados y activistas gremiales de la UOCRA, periodistas, empleados municipales y estatales, activistas de diferentes gremios como agua y energía, luz y fuerza, sindicatos municipales y comisiones barriales. Un gran sector, sobre todo de las mujeres secuestradas, eran estudiantes universitarias y docentes de la carrera de Servicio Social. También fueron víctimas un sector de actrices y artistas y estudiantes secundarios combativosque militaban en centros de estudiantes. Muchas de las víctimas eran militantes o estaban ligados a organizaciones políticas como el ERP, Montoneros, la JP, el PC. Este análisis, realizado desde quienes fueron las víctimas en la zona, nos habla del profundo carácter de clase que tuvo ese genocidio.

Las visiones de que la dictadura "se llevaba a cualquiera" contradicen un proceso que tuvo una planificación y, sobre todo, un aceitado programa de inteligencia. Justamente en el juicio a realizarse en la zona, además de quienes eran los responsables del Comando y de la Subzona, es imputado personal de inteligencia².

Este plan incluyó la garantía de impunidad y también lo podemos ver en el Alto Valle. Del circuito represivo fueron elevados a juicio oral 8 integrantes del Ejército. Del resto de las fuerzas que actuaron, comienzan recién algunas indagatorias. Por ello nos opusimos a que esta causa se eleve a juicio, con la misma lógica que se mantiene a nivel nacional de desmembrar las causas y juzgar a algunos represores por algunos compañeros, pues la gran mayoría de los que actuaron en la maquinaria estatal durante la dictadura militar, acá en la zona y en todo el país, continúan impunes y se alienta desde el gobierno nacional una política de juzgamiento limitado. La misma presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció que deberían juzgarse sólo 992 militares, de los más de 100.000 que actuaron en las diferentes fuerzas de seguridad, lo cual pone un punto final y cierra los juicios.

² Así, Oviedo, San Martín, Gómez Arenas y Molina Ezcurra pertenecían al Destacamento de Inteligencia 182.

Desde el CeProDH, como lo hemos hecho en los juicios al Jefe de la policía Bonaerense Miguel Etchecolatz y al Capellán Von Wernich, daremos la batalla porque se juzgue y condene por el delito de genocidio, lo que permite que se juzgue a todos: los que lo llevaron adelante en las fuerzas de seguridad y los civiles que lo alentaron, impulsaron y justificaron. Y esta disputa no es del ayer, es del hoy. Porque seguimos viendo las consecuencias de ese genocidio. Porque Jorge Julio López continúa desaparecido. Todo ello será lo que nos guíe en las jornadas del juicio oral, y confiaremos en la fuerza de la movilización unitaria para lograrlo.

SOBRE EL CONCEPTO DE GENOCIDIO

El genocidio fue un plan sistemático de exterminio que se llevó a cabo como parte de un proyecto económico, político y social que tenía como objetivo cambiar la estructura del país, disciplinar y aumentar la explotación de la clase trabajadora. Para ello fue necesario aniquilar a toda una generación y utilizar la tortura, la desaparición y la muerte como métodos del terror. La clase trabajadora fue blanco principal de este plan junto al movimiento estudiantil combativo, que desde el Cordobazo había dado muestras de una estrecha unidad obrero-estudiantil, cuestionando las bases económicas del orden imperante.

Condenar por genocidio amplía la posibilidad de imputaciones, complicidades y autores, pues incluye la planificación y ejecución del genocidio, como así también su justificación posterior, pudiendo responsabilizar a quienes resultaron favorecidos no sólo por la desaparición de determinados grupos sino, fundamentalmente, por la transformación generada en la sociedad como consecuencia del aniquilamiento de los mismos. Léase, aquellos que se beneficiaron y se benefician al día de hoy con la implementación del plan económico, social y cultural que fue el objetivo de ese genocidio.



EL CIRCUITO REPRESIVO

Nuestra zona se hallaba bajo el control operacional del V Cuerpo del Ejército, con sede en la Ciudad de Bahía Blanca. La provincia de Neuquén y casi la totalidad de Río Negro conformaban la Subzona 5.2, dependiente del Comando de la VI Brigada de Infantería de Montaña. En tanto, el Área de Seguridad 5.2.1 comprendía la zona del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, y la unidad responsable de la misma fue el Batallón de Ingenieros de Construcciones 181.

Existió en la zona un "circuito represivo" que incluyó a todas las fuerzas: el ejército, la policía de la provincia de Neuquén y de Río Negro, la policía Federal, el Servicio Penitenciario Federal, en el que incluimos el centro clandestino de detención y tortura 'La Escuelita'¹. El paso inicial de las vícti-

mas generalmente era la comisaría de la zona, luego el Comando, en algunos casos la Unidad 9 de detención y 'La Escuelita'. Algunos fueron trasladados a diferentes cárceles en varios lugares del país, otros a 'La Escuelita' de Bahía Blanca y muchos han desaparecido en este circuito de la muerte. La organización de las tareas de inteligencia, secuestro, tortura y desaparición, se realizaba en reuniones periódicas entre los representantes de cada una de estas fuerzas, efectuadas mayormente en el Comando de la Subzona, en las cuales se delineaba "el plan contra la subversión" y se planificaban los operativos represivos.

¹ Esta denominación se atribuía, según numerosas declaraciones testimoniales, a que ese era -en palabras de los represores- "el lugar donde se enseñaba a hablar".

Chihuido I o cómo vivir del Estado



M. Fernández

Geógrafo

En la matriz energética de la provincia del Neuquén, el petróleo y el gas tienen una importancia fundamental, sin embargo la electricidad producida en la región no es nada despreciable. En forma de termoelectricidad (energía generada a partir de la combustión de gas) o hidroelectricidad, representa aproximadamente el 20 % de la electricidad generada en el país. De éste, el 80 % proviene de la hidroelectricidad y es el tema que se trata aquí.

Las represas cumplen la función de proveer de energía eléctrica no contaminante y si bien tienen un costo inicial relativamente alto, durante toda su vida útil la generación es de bajo costo, ya que la operación no demanda mucha mano de obra. Pero además el embalse

(lago artificial) permite regular el caudal del río y realizar canales para riego.

Las represas construidas sobre el río Limay (Alicurá, Piedra del Águila, Pichi Picún Leufú, El Chocón y Arroyito), han permitido regular con gran flexibilidad el curso del río, acumulando agua en los embalses durante las épocas de crecidas y sortear las de sequía. Estas fueron construidas por el Estado en las décadas del '70 y '80. Sin embargo en gran parte del curso del río Neuquén no se han construido represas u obras hidráulicas de regulación, excepto en los 70 kilómetros finales (Cerros Colorados).

El aumento del precio de la energía generada a partir de combustibles fósiles, el agotamiento de los yacimientos de gas y petróleo, así como el aumento de la demanda de toda forma de energía, ha revalorizado la hidroelectricidad, y hoy hay en carpeta varios proyectos con

posibilidades de concretarse a mediano plazo a nivel nacional. Entre ellos Chihuido I.

Durante la gestión de Sobisch se planteaba la construcción de Chihuido II. Ahora en la de Sapag se está priorizando la de Chihuido I (de mayor potencia que la anterior). Estos proyectos ya habían sido ideados y estudiados por las empresas energéticas del Estado, privatizadas a principio de los '90.

Los gobiernos de la Nación y de la provincia firmaron el pasado 26 de mayo el convenio para la concreción del proyecto en un acto realizado en Casa Rosada y la convocatoria pública para los inversores ya fue publicada. Hay cuatro empresas interesadas que ya compraron los pliegos, dos de ellas de empresarios ligados a la privatización de las hidroeléctricas y muy cercanos a Kirchner.

Quien finalmente gane la licitación tendrá una serie de ventajas: no tienen que invertir mucho en estudios, ya que están realizados desde el año 1.975 (1); además cuentan con varias ventajas geográficas, líneas de alta tensión cercanas a las que puede conectarse y el conocimiento y la experiencia acumulada disponible en la región en obras de represas.

Las ventajas no las definirá el gobierno, sino las empresas: la que menos exigencias en beneficios plantee será la que gane la licitación. Si uno no conociera al gobierno se podría pensar que peca de ingenuo. Sin embargo saben bien que los oferentes se reunirán para acordar la exigencia de un piso de beneficios elevado y común para todos. Lo que se presenta como novedoso y ventajoso para la provincia, en realidad deja las puertas abiertas a exigencias altamen-

te beneficiosas para las empresas a las que el Estado, tal cual está planteado el esquema, no podrá negarse.

Pero la mayor ventaja se las ofrece Sapag y el gobierno nacional: además de ventajas fiscales y económicas en general, la energía producida será vendida a un precio entre dos y tres veces más alto del precio actual, ya que este proyecto entraría en el plan Energía Plus, que plantea la casi triplicación del precio al que pueden vender la electricidad producida. El precio mayorista en la actualidad ronda los 25 u\$s el MWh y, con este Plan, la nueva tarifa se eleva a los 60 u 80 (u\$s MWh).

Para justificar esto, el gobernador advirtió que la inversión necesaria era de 1.000 millones de dólares, o sea más de 2.000 dólares el KW de potencia instalada. Este es un costo elevado, ya que a nivel internacional se considera que el costo de construcción de una represa varía entre los 1.000 y 1.700 dólares como muy caro.

Incluso uno de los mayores interesados en construirla, el grupo Sadesa (2), planteaba el año pasado que para hacer la obra se necesitarían unos 550 millones de dólares (La Nación, 23-09-07). En tanto que la empresa Cartellone Construcciones Civiles SA había calculado el costo en 250 millones de dólares sin IVA incluyendo la obra del canal de agua (Diario Río Negro 18-9-03). O sea, tomando como costo base el calculado por el gobierno, estas empresas habían calculado una inversión del 50% y 25% en cada caso. Habrá que ver qué nuevos cálculos hacen ahora que el gobierno provincial sobrevalora los proyectos (3) para justificar el aumento de las tarifas (al igual que el gobierno nacional).

ESTIMACION DE COSTO		
Cartellone	Sadesa	Gob. Prov.
u\$s 250 millones	u\$s 550 millones	u\$s 1.000 millones
5 años de amortización	10 años de amortización	15 años de amortización

u\$s 25
precio mayorista actual de
Mw/h

u\$s 60
precio del Mw/h propuesto
al concesionario

u\$s 80
tarifa minorista en Neuquén

Aclararemos, además, que tomando como base cualquiera de los cálculos de los costos mencionados, la recuperación de la inversión se produciría en pocos años.

Para esto es necesario tener en cuenta que luego de 25 años de concesión privada, la obra será cedida al Estado. Así, si tenemos en cuenta que:

- Con un promedio de 60 u\$s el MWh, la facturación de la empresa sería de más de 100 millones de dólares por año,
- Una tasa media de ganancia,
- Una tasa de interés media para la devolución del préstamo,

podemos concluir que si la inversión es de 250 millones u\$s, como plantea Cartellone, ésta sería recuperada en cinco años y quedarían unos 20 años de ganancias puras, ya que el costo de mantenimiento es mínimo y el personal necesario rondaría las 100 personas como máximo.

Si tomamos los costos que plantea Sadesa (u\$s 550 millones), en 10 años se recuperaría la inversión, quedando 15 años de ganancias puras.

En una charla brindada por el titular de la AIC, Elías Sapag, éste planteó que la inversión sería recuperada en 15 años. Este cálculo no es descabellado si se consideran las ganancias de las empresas hidroeléctricas privatizadas. Por ejemplo, la empresa que controla El Chocón obtuvo una ganancia de 102 millones de pesos en el año 2006 (Diario Río Negro, 02-04-07).

Este ejercicio numérico sirve para echar luz sobre que, con cualquiera de los datos que se manejen, la empresa que se haga cargo de la concesión y pueda obtener el crédito para realizar la obra, podrá devolverlo con intereses y todo (obteniendo una buena ganancia), y a partir de allí obtener ganancias exorbitantes; durante 10 años según el gobierno, o durante 20 años según uno de los empresarios interesados.

La justificación de la triplicación de la tarifa eléctrica, como se ve, no tiene sustento. Para colmo de males, en realidad si bien el precio al que venden las hidroeléctricas a los distribuidores minoristas es de 25 u\$s el MWh, la tarifa que pagamos los neuquinos es superior a ese valor en más de tres veces. Sólo con mirar la factura de luz y de una sencilla cuenta sale que este valor es de 0,25 pesos el Kwh., o sea 80 u\$s el MWh.

En la charla referida anteriormente, Elías Sapag planteó que la población desalojada de la zona inundable por el lago, sería trasladada a la meseta, o sea de un valle fértil a la árida estepa patagónica (al azote del viento), lo cual generará la destrucción de su sustento de vida.

Una obra hidroeléctrica puede generar enormes beneficios para el pueblo por las ventajas referidas anteriormente; pero éstos se logran en su plenitud, si las obras no están en función de los negociados sino pensados en base a la planificación de la economía y para resolver las necesidades del pueblo trabajador.

Desde el PTS planteamos que la construcción de las obras hidroeléctricas deben estar a cargo del Estado bajo



Hay dos formas de medir la electricidad: la potencia instalada, que se mide generalmente en MW (Megawatt), se refiere a la capacidad o posibilidad de producción energética y se determina al momento de la construcción. La otra forma es la generación (efectiva), se mide en GWh (Giga Watt-hora), y se refiere a la producción total que, multiplicada por hora, se produjo. Esta última varía de acuerdo al caudal de agua que mueva las turbinas. Las represas en Neuquén poseen una potencia instalada de 4.430 MW y la generación promedio ronda los 14.000 GWh. La de Chihuido I será de 478 y 1750 respectivamente y aumentaría en un 10% aproximadamente la hidroelectricidad producida en la región.

control de los trabajadores, en base a un plan de mejorar el bienestar de los trabajadores y el pueblo pobre y no en función de la ganancia de las empresas. Asimismo la reinstalación de las poblaciones aledañas debe hacerse en terrenos donde, quienes serán desplazados, puedan mejorar su nivel de vida y no empeorarlo.

crecida máxima probable del río Neuquén para el estudio de la presa de Embalse de los Chihuidos. Buenos Aires, 1975.

2 Sadesa controla aproximadamente el 20% de la electricidad que se produce en el país.

3 Tal sobrevaluación se presenta en el caso de las hidroeléctricas Condor Cliff y La Barrancosa, en Santa Cruz y el caso Yaciretá, donde nuevamente hay denuncias de sobrefacturación y corrupción, como en los '90.

1 Agua y Energía Eléctrica S.E. Cálculo de la

PATEANDO EL TABLERO

**periodismo en
clave roja**



Graciela Frañol - Danilo Martinez - Andrés Blanco

miércoles 21hs

103.7 - Radio Universidad-Calf

Condenan a cadena perpetua al

Ahora vamos po

Graciela Frañol

docente del PTS



El 8 de julio, desde las 8 de la mañana los trabajadores de la educación fuimos llegando a la vieja legislatura neuquina. A medida que llegábamos, nos encontrábamos con distintos compañeros con los que dimos juntos la pelea por perpetua para el cabo Poblete, el responsable material del fusilamiento de Carlos Fuentealba.

En la legislatura se había montado un camión con parlantes para escuchar las argumentaciones del tribunal y la sentencia. Todos estábamos expectantes. Entre mate y charlas intercambiábamos ideas con estudiantes, docentes, ceramistas y trabajadores de la salud y otros estatales. Cuando se terminaron de leer los argumentos y la sentencia final, **perpetua para Poblete**, la calle de la vieja legislatura estalló. Abrazos y llantos se fundían en un día histórico. Los cantos surgieron enseguida *“esto no terminó, ahora vamos por Sobisch, el responsable que lo mandó”*. Minutos después hablaron el Secretario General de ATEN, Marcelo Guagliardo, y Sandra Rodríguez, la

compañera de Carlos, que dijo: *“No hubiéramos podido llegar a esto sin todos ustedes, compañeros, que pusieron el cuerpo. Y voy aplaudir en este momento a todos los compañeros que, mas allá de las diferencias, pudieron sostener y hacer real la unidad de los trabajadores para no dejar pasar la impunidad en Neuquén”*.

Llegamos a este juicio y la condena en tiempo record por la movilización y la campaña permanente con centenares de actividades. Desde el 4 de abril del 2007 los trabajadores de la educación de Neuquén venimos luchando por justicia con paros, marchas y retiros, acompañados por los estudiantes, los obreros de Zanon y el sindicato ceramista, los trabajadores estatales, organizaciones sociales, de derechos humanos y de izquierda. A esto se sumó la indignación de miles de trabajadores en todo el país que se expresó en históricas marchas como la del 9 de abril 2007, cuando más de 30.000 personas marchamos en Neuquén y se registraron movilizaciones hasta en los rincones más remotos del país. Ese día los trabajadores de la educación pudimos expresar nuestro repudio en el único paro que la Ctera decretó. Después esta Central brilló por su ausencia, negándose incluso a convocar un paro al año de la muerte de Carlos. A pesar de esta actitud de la Ctera y la CTA, un año después de la represión y el fusilamiento, más de 20.000 nos movilizamos

en Neuquén junto a los sindicatos docentes patagónicos, los Sutebas opositores de provincia de Buenos Aires y Amsafe Rosario que llamaron al paro en lugar de la “jornada de reflexión” en las escuelas que propuso la Ctera.

Hay que romper el pacto de impunidad del MPN

La perpetua a Poblete es el primer paso. Pero ahora viene una tarea difícil porque hay que ir por la cúpula policial y el poder político. Y para eso hay que romper el pacto de impunidad que se puso en marcha el 14 de abril del 2007, cuando la convención partidaria del MPN selló un acuerdo en el marco de las inminentes elecciones provinciales: todos los cargos a diputados y concejales para el sector de Jorge Sapag a cambio de cubrirle la espalda a Sobisch y garantizarle la gobernabilidad. Así, el ex gobernador pudo terminar su mandato y lanzó la campaña presidencial.

Este pacto de impunidad se puso en marcha esa jornada de abril en la esquina de Colón y San Martín, la Seccional 1º del MPN. No fue casualidad que luego los jueces desdoblases la causa Fuentealba para sacarle responsabilidad a la cadena de mando. Tampoco que no se aceptase a ATEN como querellante y que Sobisch no esté imputando en ninguna causa.

Por todo esto, llevar a Sobisch tras las rejas va requerir que redoblemos las fuer-

zas, buscando la máxima coordinación. Porque hay que enfrentar a la Policía Provincial, la misma que llevó adelante todos los operativos de represión, como el asesinato de Teresa Rodríguez o la represión con balas de goma y plomo en el Ruca Che. Porque hay que enfrentar al poder político actual, ligado por un pacto de impunidad con el gobierno anterior. En otras palabras, hay que enfrentar al partido gobernante, el MPN, que dirige la provincia hace 45 años, que sabe cómo preservarse, que tiene instinto de clase, que sabe reciclarse y adaptarse y también cuenta con un poder judicial afín. Para enfrentar este poder vamos a necesitar más que medidas de presión. Vamos a tener que librar una lucha política buscando la máxima unidad de todos los sectores que nos venimos movilizand. Es necesario que debatamos ideas, propuestas y medidas en una gran asamblea donde estemos representados todos los sectores que luchamos contra la impunidad del MPN. Los trabajadores de la educación y nuestro gremio ATEN, la CoCaPre, los ceramistas y estatales, los estudiantes secundarios y universitarios, los organismos de derechos humanos, las organizaciones sociales y políticas de izquierda. Todos juntos debemos reflexionar y resolver en común como afrontamos la pelea que tenemos por delante: romper el pacto de impunidad y encarcelar a Sobisch.

Trampas legales para la impu

Ivana Dal Bianco

abogada del Ce.Pro.D.H.



Fuimos miles los que recibimos movilizados en la puerta de la ex-legislatura el fallo de la Cámara Criminal Primera de Neuquén, que luego de extensas jornadas de juicio condenó por unanimidad a prisión perpetua al cabo José Darío Poblete por homicidio triplemente agravado por alevosía, abuso de su función por ser integrante de una fuerza de seguridad, uso de arma y violencia. Desde el Ce-ProDH saludamos esta condena a prisión perpetua y la entendemos como un triunfo de la movilización popular y un primer paso para avanzar en el juicio y castigo a todos los responsables. Participamos de las jornadas de este juicio que demostró no solo que Poblete fue el autor material, sino que quedó al descubierto el plan represivo ordenado por el ex gobernador Sobisch que culminó con el asesinato de Carlos.

Ahora hay que redoblar la lucha para evitar que con artilugios legales se logre la máxima condena a Poblete pero queden impunes los que dieron las órdenes, los autores intelectuales e ideológicos.

Un salvavidas para Sobisch

Decíamos en el número anterior de este periódico que la maniobra de impunidad para Sobisch se había iniciado con el desdoblamiento de la causa en dos: *“Fuentealba 1”* y *“Fuentealba 2”*. Con esta maniobra legal, se separan los hechos y se diluye el plan común. Ello permitió que Sobisch haya podido ser testigo en el juicio contra Poblete y retirarse impune de la Cámara.

Ahora, de la lectura de la sentencia surgen elementos a favor de la impunidad del ex gobernador, que ni siquiera fue imputado por falso testimonio luego de que mintiera en su banquillo de testigo, llegando a decir que no se acordaba de las declaraciones públicas de aquellos días de abril del 2007.

La responsabilidad de Sobisch en el fusilamiento de Carlos no es solo política,

es directa, porque fue él quien dio la orden y luego admitió públicamente que la volvería a dar. En esa orden, de aleccionar a los trabajadores, está la clave de su responsabilidad. Sin su orden, Carlos estaría vivo.

Pero para los jueces, Poblete asesina a Carlos en abuso de sus funciones, cumpliendo la orden del Sub-Comisario Aquiles González, lo que ayuda a diluir la responsabilidad de Sobisch. En palabras del primero de los jueces que emitió su voto: *“Mi conclusión es que las órdenes tienen ingerencia en Poblete en dos sentidos, evidentemente si esa mañana fue a Arroyito con su grupo operativo uniformado y armado, es porque existía una orden previa, pero la causa inmediata que lo llevó a disparar contra el Fiat 147, fue la del Sub Comisario González”*. Es decir que la causa inmediata (orden de González) excluye la causa mediata: ir a Arroyito a reprimir y aleccionar a los trabajadores. Para llegar a esta conclusión el juez toma como verdad: *“Lo dicho por el testigo Jorge Sobisch que afirmó que sus instrucciones fueron preceptivas, que no se use violencia”*.

Del discurso de los “errores y excesos” del juez asesor de la Dictadura

En la causa que investiga el genocidio de la dictadura militar en la zona, surge claramente que una de las maniobras para justificar el terrorismo de Estado y la impunidad a los represores, fue *“investigar”* en un sumario interno *“los posibles excesos de personal militar en la guerra contra la subversión”*. Con ese nombre está caratulada la instrucción de ese expediente y el instructor de ese sumario es uno de los jueces que condenó a Poblete: Luis María Fernández, el asesor del ejército en la dictadura.

En sintonía con su pasado, afirma el Dr. Fernández en la sentencia contra Poblete: *“Valga lo expresado a título de especial proemio para enmarcar el hecho que nos ocupa, consistente en la muerte de Carlos Fuentealba, ya que la legalidad o ilegitimidad del uso de la fuerza pública para despejar el corte de ruta, y los posibles excesos que pudieron cometerse en el curso del procedimiento, no forman parte del objeto procesal de la presente causa”*, ya que para el juez ello

cabo Darío Poblete or Sobisch



unidad

se investiga en la causa “Fuentelba 2”. Con este argumento pretende adelantar que no hubo orden sino un exceso de Poblete. Pero la muerte de Carlos no se debió a ningún error ni exceso: fue un fusilamiento en el marco de una represión ordenada por Sobisch.

Que la perpetua sea el empuje para lograr la cárcel a Sobisch y a todos los responsables

Presenciamos un juicio importantísimo y logramos la condena a prisión perpetua para Poblete, fusilador de Carlos. Esto debe darnos el empuje para avanzar en la cárcel a todos los responsables políticos y autores intelectuales. Pero no podemos confiar en la voluntad del un poder judicial que alienta el salvataje para el autor de las órdenes. Debemos confiar en nuestras propias fuerzas, en la movilización popular para lograr que Sobisch y sus secuaces se encuentren con Poblete en el lugar que les corresponde: la cárcel.

Poblete y Fanchiotti, Sobisch y Duhalde

El 4 de Abril de 2007 Carlos Fuentelba fue fusilado en una represión ordenada por el entonces gobernador Jorge Sobisch. 15 meses después, fue condenado a prisión perpetua el autor material del disparo que fulminó la vida de Carlos.

El 26 de junio de 2002, Darío Santillan y Maximiliano Kosteki fueron fusilados por la espalda en una represión ordenada por el entonces presidente Eduardo Duhalde. 3 años y medio después, los autores materiales de los disparos fueron condenados a prisión perpetua por homicidio agravado por alevosía.

En ambos casos fue la enorme movilización popular en repudio a sus muertes y en reclamo de cárcel a los responsables materiales y políticos, lo que obligó a la justicia a condenarlos a la pena máxima

prevista en el código penal, por ello fueron importantes logros en la lucha contra la impunidad de los asesinos del pueblo. En ambos casos, se desdobló la causa. Gracias a esta maniobra legal, que permite que sean separados los hechos, se juzgó sólo a los autores materiales, mientras los responsables políticos y autores intelectuales continúan impunes. En el caso de Darío y Maxi, la causa que investiga a los responsables políticos lleva seis años de impunidad. En el fusilamiento de Carlos, en la denominada causa “Fuentelba 2” fueron citados algunos responsables por el delito de “homicidio culposo”, mientras que el máximo responsable, Jorge Sobisch no fue siquiera imputado en esa investigación.

Este paralelismo nos demuestra, que

deberemos redoblar los esfuerzos en la lucha por encarcelar a todos los responsables del fusilamiento de Carlos. La perpetua a Poblete es un paso adelante pero no debemos perder de vista que el poder judicial encuentra los artilugios para garantizarles la impunidad a los Sobisch y los Duhalde. Que la pelea por encarcelarlos debe darse indisolublemente ligada a la defensa incondicional de todos los que luchan, los que son atacados y perseguidos por esa misma justicia. La prisión perpetua no es una concesión de los mismos jueces que luego procesan a los trabajadores por luchar, sino que es un logro de los trabajadores.

Carlos, Darío, Maxi, presentes, ahora y siempre.



La crisis del sistema de salud provincial

Carola Antonietti

Médica. Delegada ATE del Hospital Bouquet Roldán Agrupación Violeta Negra



Entrevistamos al Dr. Adolfo “Coco” Mantilaro, uno de los trabajadores de la salud que son referencia de aquellos años y que continúa desarrollando trabajo social vinculado principalmente con la niñez y adolescencia.

¿Cómo empezaste en el sistema de salud provincial?

CM: Empiezo en el sistema en el 70-71. La propuesta de trabajo era una construcción y con una forma de atención hospitalaria con coberturas de centros de salud, guardias y casas. Empecé en el Castro. Armamos el servicio de neonatología en un pasillo, lo que generó mucha bronca con médicos que tenían un estilo diferente. Nos llamaban las ratas de hospital porque estábamos muchas horas, estábamos enamorados de lo que se empezaba a hacer.

El sistema empezó con una descentralización que fuimos aprendiendo acá. Todo era un ida y vuelta. Todo era un desafío. Sentías que había muchas cosas por hacer, estabas bien conducido, con un marco de referencia técnica que te apoyaba, con ateneos bibliográficos permanentes. Viajábamos al interior para conocernos. Parecía que estos pasitos de ser penetrado por lo social y uno tratar de estar al servicio, y este ida y vuelta iba cerrando el sistema.

¿El sistema de salud se construía desde abajo o fue impuesto por el gobierno?

CM: Percibo que el sistema se amasaba desde abajo. Se dio como un fenómeno que fue penetrando y valorando a las personas que trabajaban en el sistema. Tratábamos de pensar en clave de trabajar mejor, tener una cobertura humanizada. Desde el vamos no teníamos la conceptualización de salud como derecho, pero sí de que el hospi-

El sistema de Salud de la provincia de Neuquén fue conocido por ser uno de los mejores sistemas del país. Sus bases fueron creadas a inicios de la década del 70 y responde a un modelo organizacional regionalizado e integrado a través de una Red de Establecimientos escalonados en niveles de complejidad. En esa época había una alta mortalidad infantil en Neuquén (un indicador que se utiliza para medir la calidad de la atención en salud de una población) y además una alta incidencia de enfermedades inmunoprevenibles (las que se pueden prevenir con las vacunaciones), respiratorias y diarreicas. Existía también un elevado número de muertes por causas mal definidas, escasez de servicios y de personal de salud. Hoy, tras una política de vaciamiento sostenido implementada por los últimos gobiernos provinciales, el sistema está devastado. Largas colas desde la madrugada para conseguir turnos, fuga de trabajadores hacia las clínicas privadas, falta de inversión, movilizaciones en los pueblos del interior por el estado de los hospitales son algunas postales comunes en la provincia producto de la crisis del sistema de salud provincial.

tal público tenía responsabilidades con la población. Abrir los servicios y llevar las acciones a donde estaba la gente fue preferentemente de los servicios de pediatría y obstetricia. Los primeros que estábamos en la trinchera éramos los pediatras, los obstetras y los odontólogos. Todavía no estaba la idea del médico general que debía hacer actividad extramuro.

La sensación es que los de la subsecretaría luchaban a nivel político. Había una motivación de parte de ellos en los primeros años en que todo era muy pequeño. Teníamos una gran confianza que los que estaban en la subsecretaría se peleaban con el poder político para convencer de que el sistema de salud valía como un derecho. Sapag, que tenía una gran agudeza intuitiva de lo social, lo veía como una inversión importante ya que la salud pública cubría una necesidad que él veía que no estaba. En realidad me parece que él veía un rédito político. Por ejemplo, cuando le decían que había que comprar leche, el gobernador quería entregar la leche después de los discursos. Y se le discutió que eso no era inherente al gobernador. Creo que hubo una habilidad, una picardía intelectual en Sapag de reconocer que el sistema de salud le iba a dar brillo.

La idea de considerarnos como trabajadores de la salud tampoco fue impuesta. Nada de esto fue impuesto. La conceptualización de trabajar con la gente nos dio mucho para pensarnos como trabajadores de la salud. Tampoco era una cosa masiva ni era un movimiento, pero progresivamente fue dándose. Incluso después del proceso militar se fue dando una concientización de salud como un derecho. Después del proceso militar se dio una división

de aguas: quien estaba realmente por una medicina más liberadora y más al servicio de las personas, o los que conformaron la idea de que el médico era la hegemonía médica total, con toda la alta tecnología que sea posible solo para el que llegara.

Por supuesto que mi lectura puede tener un sesgo por haber vivido una parte y a veces no conocés el todo. Yo creo que conceptual, ideológicamente, también nosotros teníamos personas de derecha o extrema derecha dentro del hospital. Sino no podría pensarse que, después de todo, el hospital tuvo adeptos al nuevo cambio.

¿Y en la dictadura?

CM: En esa etapa el sistema había cre-

cido bastante, ya había muchos médicos full-time. Nosotros empezamos a tener ideas más radicalizadas de lo social y una idea de la igualdad de derecho que fue cada vez más fuerte. A eso lo llamaban comunismo. Pero los milicos fueron tremendamente inteligentes. Se dieron cuenta que tener un sistema así era un sistema regalado.

Entre nosotros hay un parate real, hay temor. A mi me echaron en el 76 luego de una huelga con las enfermeras por falta de personal. Nos fracturaron esta libertad de tener actividades en otras aéreas que no sean los hospitales o los centros de salud. En un Centro de Salud de Villa Florencia trabajábamos con mi compañera, Brasas, y una enfermera en teatro de formación sobre temas de salud en un asentamiento de familias



Adolfo “Coco” Mantilaro

chilenas. Antes de echarme me preguntaban qué hacía ahí, qué hacía con los chilenos, cómo es eso de darles la leche, de darles las vacunas.

Todo era con jinetas. Me acuerdo cuando eran las entrevistas, todo era muy formal. A nosotros nos hacían una entrevista formal y en otro lado los tiraban al Río de la Plata. Igual te das cuenta que con lo que pasó lo nuestro era como de jardín de infantes. Cuando nosotros después tuvimos la idea de la dimensión de lo que fue sucediendo... acá era como que nos tenían tan calados, era como que tenían un zoológico medio abierto que sabían dónde estaba cada especie y si querían lo tomaban. No tenían temor de que vos te escaparás.

Después vinieron las ideas de la autogestión...

CM: Yo percibía que era una jerarquización que nos iba alejando de una medicina más horizontal. Se acercaba la concepción de gerenciamiento. No era chiste. Era una concepción económica e ideológica. ¡Igual algunos estaban enamorados! Ahí comenzamos a tener diferencias con algunos jefes de zona. Pasamos de los cursos en los que hablábamos de los factores de riesgo, a los cursos que hablábamos sobre gerenciamiento. Pretendían que los hospitales se autofinancien, entraban en una competitividad que olía distinto. El “oler distinto” es una forma muy burda de decírtelo... técnicamente era una nueva concepción. El Heller fue un primer bastión de esta conceptualización aunque no les salió del todo como querían.

Después empezó lo de la seguridad. Y

no es que no veíamos la violencia, lo que estaba pasando. Pero si la mirada no se hacía con un análisis de la situación de cómo estaban los indicadores del mercado, los indicadores laborales, el abandono de las personas, que no tenían laburo, si se habían perdido todas las grandes obras, o había habido una diáspora después de todo lo que fue el Chocón, Planicie Banderita y que quedaban destruidas las familias. Si vos eso lo dejás y empezás a hacer un gerenciamiento y tenés, como en el Heller, que el primero que te entrevista es uno de seguridad privada, el mensaje es totalmente distinto. Ahí ya ganaron. Algunos dirán que esto era implacable, que la privatización iba a venir, que el neoliberalismo con toda la estructura que tiene iba a continuar, pero en las cosas también cada uno puede tener decisiones y lucharla más.

¿Tu impresión sobre el estado del sistema de salud actual?

CM: En el gobierno actual, estratégicamente, son mucho más lúcidos. No

llevan a la confrontación, sino que llevan al diálogo. Y el diálogo, cuando estás acostumbrado a la trinchera, te desorienta porque vas pensando que vas a tener que hacer dos días de huelga y te dicen que entrés para charlar. Hay que reubicarse en esto: el patrón tomó un lenguaje de diálogo.

Y esto que está pasando da muchísima plata a la actividad privada. Es un gobierno que no va a hacer un salto en una concepción de la salud como derecho. Hace falta un grupo que se ponga, a pesar de las adversidades, aunque no tenga un subsecretario que diga “acá me voy a jugar por el hospital público”, que de el “do”, que actualmente no lo están dando, ya que han desmantelado todo y esto no es al azar, es una concepción. Se está atendiendo una población que está trabajando, sufriendo los avatares de todo y ahí es donde el hospital público tiene una gama enorme de cosas para trabajar y no lo hace. Valorar el ida y vuelta dentro del sistema. Tener en cuenta a las enfermeras, al que limpia, a los que conocen a la gente que sabe como están.



Con Sapag continúa el vaciamiento

De la mano de la contrarrevolución neoliberal se afianzó la idea de que la salud no es un derecho sino un bien de mercado que las personas deben adquirir. Esta concepción se desprende de las políticas de salud que busca imponer el Banco Mundial desde los años 80. Uno de sus pilares es la autogestión y el autofinanciamiento de los hospitales con el fin de reducir la intervención del estado y el gasto público. En otras palabras, que al estado “le salga más barato” el sistema público de salud mientras deriva recursos económicos en subsidios directos e indirectos a los empresarios de las clínicas privadas.

Estas políticas comenzaron a aplicarse ofensivamente en la provincia durante los años noventa. La resistencia de los y las trabajadoras de la salud fue enorme. Se logró impedir que la autogestión se impusiera en la mayoría de los hospitales provinciales, aunque en 1999 no se pudo evitar que el Hospital Heller se inaugurase bajo esta modalidad ni que la política de vaciamiento se fuese extendiendo paulatinamente.

En los últimos años del sobischismo esta política se agudizó y el sistema público de salud entró en una crisis de la que no se recupera. Hoy, bajo el gobierno de Sapag, la población continúa sufriendo la destrucción de los hospitales y centros periféricos, la nula inversión, la caída de prestaciones y cierre de ser-

vicios. Al mismo tiempo se degrada el salario y las condiciones de trabajo de los trabajadores de salud. Esto lleva a que enfermeros, técnicos, mucamos, médicos, psicólogos, administrativos y choferes, se vean obligados a alargar la jornada laboral, hacer doble turno o a buscar mejores salarios en las clínicas privadas profundizando cada vez más la fuga de recursos humanos. En junio se realizó un llamado a concurso para cubrir más de 30 vacantes profesionales en el Hospital Castro Rendón y, al finalizar la convocatoria, sólo se habían anotado 7 personas. En estos días la población de Picún Leufú se movilizó porque contaban con un solo médico en el hospital. El mismo motivo llevó a las calles a la comunidad de El Huecú semanas atrás.

El vaciamiento no se expresa sólo en la falta de recursos humanos, también faltan insumos básicos, tecnología adecuada y no se detiene la privatización y terciarización de servicios en los hospitales. Los negociados con las empresas privadas de salud avanzan día a día: producto de la falta de inversión cada vez se pueden realizar menos prestaciones en los hospitales públicos y aumentan las derivaciones a clínicas privadas. Es mentira que no hay plata para solucionar los problemas del sistema de salud. Como denuncia la Asociación de Profesionales del Castro Rendón, el estado paga más de \$2500

por día por paciente derivado a las camas de terapia intensiva de las clínicas privadas. Estas derivaciones (que han aumentado en el 2008) son un mecanismo más de vaciamiento y una forma de subsidio indirecto a los empresarios de la salud. En vez de invertir en tecnología, infraestructura y mejorar el salario para evitar la fuga del recurso humano, el gobierno de Sapag continúa con el camino trazado por Sobisch.

Es necesario un Sistema de Salud único, estatal, gratuito y universal bajo control de los trabajadores y usuarios que tenga como estrategia la Atención Primaria de la Salud. Cada hospital y dependencia sanitaria debería elegir sus directorios democráticamente y ser conformados por sus trabajadores y usuarios. Se deben destinar recursos económicos al salario de los trabajadores para que ninguno cobre un salario de bolsillo menor a la canasta familiar, para pasar a planta permanente a todos los trabajadores terciarizados o precarizados, para la capacitación permanente de todo el personal del sistema de salud, el mantenimiento y construcción de los hospitales públicos y centros asistenciales regionales que cuenten con los insumos, el equipamiento, la tecnología y el personal necesario para cubrir la asistencia sanitaria del conjunto de la población.

C.A

Violencia Familiar

Silvana Pérez

Agrupación Violeta Negra - ATE

Laura comienza a realizar las tareas del hogar, como todas las mañanas, luego se dispone a cambiar a sus pequeñas hijas, su pareja comienza a discutir con ella.

Como tantas otras veces junto a la discusión comienzan una vez más los insultos, las descalificaciones, empujones; de repente un golpe en la cara que la tira al suelo.

Sale de su casa con sus hijas, aturdida por lo sucedido, intenta realizar una denuncia, pero no logra ubicarse, pide ayuda y es alcanzada por un taxista hasta el hospital.

Es atendida en la guardia del mismo, manifiesta tener mucho miedo porque no es la primera vez que su marido la golpea en los cinco años de convivencia. Recuerda que las situaciones de violencia que se suscitan en el hogar son cada vez más seguidas y a pesar de varias separaciones, siempre han vuelto con la promesa de que él va a cambiar.

La violencia doméstica que vive Laura es una de las formas de violencia familiar a las que se ven expuestas miles de mujeres en Neuquén. Ya para el año 2004, eran más de 40 los casos atendidos semanalmente por el Servicio de Violencia Familiar dependiente del Ministerio de Acción Social, publicaba el Diario Río Negro.

En la actualidad el 70% de las consultas que se realizan en el ámbito de Salud, Desarrollo Social, Justicia, etc, son situaciones de violencia doméstica y maltrato hacia niños/as, siendo los grupos más vulnerables.

Podemos definir la violencia como acciones destinadas a obtener el control y la dominación sobre otras personas, que opera mediante el uso de la fuerza ocasionando daño físico, psicológico o de cualquier otra índole.

Cuando hablamos de violencia necesariamente debemos pensar en la direccionalidad de la acción, la asimetría en las relaciones de poder, los modelos de socialización, el rol de las instituciones, las creencias, los mitos acerca de este tema, los modelos de crianza y los modelos de producción del capitalismo patriarcal que instituyen prácticas discriminatorias hacia las mujeres.

El impacto que este problema tiene en la salud psicofísica de las mujeres va desde dolores de cabeza crónicos, cansancio, alteraciones de la alimentación, adicciones, depresiones. También en perjuicio de la salud reproductiva, exponiéndolas a embarazos no deseados, abortos clandestinos; enfermedades de transmisión sexual, VIH/SIDA.

Es por ello la importancia de que las mujeres cuenten con espacios de tratamientos, que permitan resolver este tipo de situaciones, y que estos espacios cuenten con recurso humano capacitado en la temática.

Pero también es necesario que las mujeres nos demos espacios de discusión y de organización para luchar contra este sistema de opresión y explotación, en el que las normas, valores y creencias sitúan a las mujeres en una situación de inferioridad en relación a los hombres.

Trabajadores de Cerámica del Sur

Una gesta del movimiento obrero de la región

Raúl Godoy

Dirigente del PTS y del
Sindicato Ceramista

Presentamos una nueva entrega sobre el movimiento obrero de la región. Un reportaje a Jorge Painqueo, Luis Calfueque y Alejandro Avilés, trabajadores de Cerámica Del Sur, ex Del Valle.

Cuando hablamos del Sindicato Ceramista de Neuquén, lo más común es hablar de Zanon y el enorme proceso del que son protagonistas sus obreros, y no es para menos. Pero hoy abordaremos cómo, paralelamente, una pequeña fábrica de ladrillos dio -y está dando- una lucha heroica, no sólo dentro de su fábrica sino como un eslabón fundamental del Sindicato Ceramista y que tiene en sus espaldas una gesta propia.

Cerámica Del Sur fue la fábrica que desde un principio, en forma mayoritaria, se sumó a la vanguardia ceramista para la recuperación del sindicato. Siempre fue la fábrica más precaria del SOECN y, varios de sus integrantes, abnegados militantes. Se ganaron un lugar y un respeto enorme entre los ceramistas por su resistencia y moral, aún en los momentos más difíciles, a pesar de los golpes y las derrotas. Como relatan los compañeros, la fábrica fue vaciada y la mayoría de los obreros, ante la falta de perspectivas, fue "arreglando". Sólo un grupo muy aguerrido de compañeros resistió golpe tras golpe y, con el apoyo incondicional de Zanon y del Sindicato Ceramista, mantuvo la fábrica en pie.

Hoy esta pelea sigue abierta por la reapertura definitiva de su fábrica. En este camino ya han tenido logros como la incorporación de varios compañeros de la ex juventud del MTD de Neuquén. Hoy son 16 compañeros que no sólo pelean por sus derechos sino que son activos militantes del Sindicato, que aportan con su fondo de huelga, con su presencia y con su moral militante a la lucha de Zanon y de las otras cerámicas, como también a los principales conflictos que se han dado en el país y en la región. Son parte de la vieja vanguardia obrera de la región que hoy participa del despertar de las nuevas generaciones obreras que nacen a la lucha y a la organización de sus filas.

¿Cómo vivieron ustedes la recuperación del SOECN, allá por el 2000?

LC: En ese momento con bastantes nervios, con bastante miedo. Un video rescata imágenes de la asamblea en Cutral Co, donde se había convocado únicamente a los sectores afines a la burocracia. Con bastante nerviosismo porque habían habido muchos despidos, mucho manoseo de la patronal, y no contar con el sindicato era mortal. En lo personal me sentía cómplice si no intervenía en las asambleas. Y se dio el caso de poder participar de esa asamblea, que echó a andar la rueda de la recuperación del sindicato.

Yo me jugué el todo por el todo en esa asamblea, para poder decir lo que pensaba. Sabía lo que venía, la respuesta de la burocracia. Pero de lo que yo pensaba

que iba a pasar, por suerte salió lo contrario. Ahí conocí a compañeros que se la jugaron por los que dimos un paso adelante, como Raúl (Godoy), (Alejandro) López o (Ricardo) Vilte. En esa asamblea yo les pregunté si tenían un lugarcito para mí en el colectivo, y me dijeron que sí. Porque yo iba a intervenir, ya que los delegados nuestros no quisieron hablar.

J.P.: En ese tiempo nos tenían divididos. Estaban los compañeros de Cerámica Neuquén, los de Zanon y de Cutral Co, pero nunca nos habíamos reunido todos juntos. Y el sindicato que había entonces nos metía miedo a nosotros con los de Zanon, nos decían que eran bravos, que si decíamos una palabra nos iban a pegar, así que fuimos con miedo. Y bueno, se dio vuelta la asamblea y ahí fue donde recuperamos el sindicato con los de Zanon.

¿Qué es lo que más notaron después de recuperado el sindicato?

LC.: Antes había un manoseo de todos lados, estábamos divididos, no había participación, únicamente participaban los más afines a la burocracia. Ahora es todo lo contrario. El que vivió la burocracia de cerca sabe la impotencia que se siente y, una vez que quiere recuperar el sindicato, quiere poner todo a disposición de los compañeros.

Ahora tenés integrantes en la Comisión Directiva de las cuatro fábricas. Y las reuniones son abiertas, participan compañeros de base. Y en cada reunión con la patronal, o las reuniones en el Ministerio, se vota un compañero de base para que participe, se le da más transparencia a la negociación y más confianza a la base.

¿Cómo empieza el conflicto en Cerámica Del Valle?

LC.: Trabajábamos cerca de 70 compañeros y con el viejo sindicato venían pasando muchos despidos. Ya con el sindicato recién recuperado se vino la crisis, y esta patronal no se quedó atrás.

J.P.: Si, el conflicto comienza justo cuando echan a los compañeros de Zanon. Estuvimos 6 años adentro de la fábrica luchando, pasamos inviernos, veranos.

El patrón se borró. Se fueron y se llevaron toda la maquinaria.

Y cuando empezó el conflicto en Zanon vinieron los compañeros a apoyarnos, nos dijeron cómo mantenernos adentro de la fábrica. Nos tomaron de vuelta por un tiempo, unos dos, tres meses, y ahí nos mandaron de vacaciones, nos pagaron la quincena, vacaciones y aguinaldo y nos dijeron que mientras tanto arreglaban la maquinaria para empezar a trabajar. No pasaron ni dos días cuando un compañero dice que estaban vaciando la fábrica. Ahí decidimos meternos adentro de la fábrica y empezó el conflicto.

¿Cuántos trabajadores quedaban en ese momento?

J.P.: Éramos 23 compañeros. El patrón puso la indemnización al 50%, nosotros no quisimos agarrar, pero hubo compañeros que sí. Nosotros nos quedamos, fuimos cinco compañeros que dijimos que no íbamos a agarrar.

LC.: Falta algo muy importante. En esos 6 años tuvimos el apoyo de distintas organizaciones. Ni hablar, nuestro sindicato a la cabeza, pero también de la juventud del MTD. Entonces el MTD tenía una política de coordinación con el Sindicato Ceramista. La juventud en asamblea votó apoyar esta lucha. Nos ayudaban en las guardias, con la expectativa de que esa fábrica se pudiera reabrir, y con nuevos puestos de laburo. Fue uno de los mayores apoyos.

Nosotros buscábamos la unidad con los desocupados no por un plan sino por trabajo. Y se dio que ahora estamos laburando; hace un año la fábrica reabrió, y se crearon nuevos puestos de laburo. Habíamos arrancado con 18 compañeros, y ahora quedan 16 porque 2 se fueron por la espera en que estamos nuevamente, desde hace cinco meses.

Alejandro, vos que sos de los nuevos, ¿cómo han sido estos cinco meses desde que la fábrica está parada nuevamente?

A.A.: Como que no sabíamos que iba a ser tanto tiempo. Como decían los compañeros, antes fueron 6 años con la fábrica parada, donde el sindicato sostuvo a estos 5 compañeros. Y cuando parecía

que todo iba a una derrota los compañeros mantuvieron su posición de quedarse. Para mí ese es un punto importante, porque decantó en que en febrero del 2007 la fábrica reabrió. Y ahí entraron compañeros del MTD, y también entré yo.

Empezamos a trabajar y llegó el momento en que viejos y nuevos empezamos a unir fuerzas porque la patronal se venía encima. Primero nos quería tener en negro y logramos que haya un blanqueo. Después hubo despidos y tuvimos que ir a un paro por la reincorporación, que también se ganó. Y las peleas por las quincenas en tiempo y forma son constantes. Y ahora estos cinco meses parados. ¿Cuál es la excusa de la patronal? Que no tiene productividad y que está esperando una plata del gobierno, porque siempre tuvo relaciones con el MPN. Nosotros votamos en asamblea que no le vamos a hacer el caldo gordo a la patronal, tenemos nuestra lucha independiente de la patronal.

Hemos salido a denunciar que, con la falta de viviendas que hay, es un crimen mantener esta fábrica cerrada, que hace ladrillos huecos. Porque se necesitan construir esas viviendas y nosotros hacemos los ladrillos.

¿Qué le dirían a los trabajadores jóvenes que les toca salir a pelear en distintas fábricas del país?

LC.: Hay que tratar de recuperar nuestras herramientas como para poder dar lucha. A nosotros nos costó mucho recuperar nuestro sindicato, pero desde ahí mínimamente podés pelear tu fuente de laburo. Y a la vez podés levantar una política de los trabajadores. La respuesta está en nosotros. A toda la juventud le digo que hay que organizarse.

A.A.: Una de las cosas que hemos aprendido es la solidaridad con otros trabajadores. Todas las quincenas juntamos plata para un Fondo de Huelga, para cuando quemén las papas en nuestra fábrica o cuando lo necesiten otros trabajadores. Hemos aportado a los compañeros del Casino, de Cerámica Neuquén y de Wertheim. Esta es una de las cosas fundamentales que nosotros hemos aprendido y quería compartir.



“Tenemos que organizarnos por un cambio revolucionario”



Entrevistamos a Natalia, presidenta del Centro de Estudiantes del CPEM 23, a “Cabrito”, de la EPET 2 de Centenario, a Lucho del CPEM 29 y a Martín, de la EPET 14. Ellos son estudiantes secundarios y forman parte de la agrupación No Pasarán. Acá nos cuentan cómo se organizan en los colegios y por qué decidieron formar juntos esta agrupación.

Los secundarios están nuevamente movilizados, ¿cuáles son los reclamos?

Natalia: Empezamos este año movilizados como casi todos los años, por las mismas demandas que nunca son cumplidas y siempre tenemos que reclamar, como la falta de viandas, la mala situación edilicia en que se encuentran los colegios, contra las nuevas leyes educativas que quieren implementar y por el aumento de presupuesto educativo.

Martín: Nosotros, como estudiantes secundarios pero también como agrupación No Pasarán, vemos que este conflicto se torna diferente a conflictos anteriores porque, si bien no se vio reflejado tanto en las calles con grandes movilizaciones, es mucho más organizado dentro de los colegios, a través de las asambleas, en las sentadas, donde se pudo discutir mucho alrededor de cómo está la educación, de cómo nos organizamos, no sólo en la Coordinadora sino también dentro de los colegios. Y esto está bueno porque se da un debate dentro de los colegios donde se ve la necesidad de organizarse para pelear por nuestros derechos y por lo que nos pertenece.

Un cambio que vemos también es que

se ha podido marchar de conjunto, centralmente en las marchas por Fuentelba, en donde los estudiantes, a través de debates que hemos dado en los colegios, han entendido por qué la necesidad de apoyar a los docentes e ir a las movilizaciones. Incluso de participar en las movilizaciones de otros trabajadores, como las de Zanon. Esto nos permitió también dar debates sobre si sólo los estudiantes tenemos que salir a pelear por la educación o hacerlo en conjunto con el resto de la comunidad educativa.

Esto es un cambio en relación a otros conflictos que, si bien siempre fueron muy combativos, no se avanzaba tanto como ahora en la organización.

Natalia: Y también hay que decir que como en cada movilización éramos acompañados por los compañeros de Zanon y diferentes agrupaciones de ATEN, se vio la necesidad de marchar y movilizarse junto a otros sectores y no sólo los secundarios.

Lucho: Alrededor de todas estas discusiones se pudo arribar al problema de fondo que es el presupuesto educativo. Estas nuevas leyes vienen a ponerle un tope el presupuesto educativo y esto nos une también a los docentes ya que

abarca también el sueldo de ellos.

Cabrito: El sector que tiene mucho peso en la región de parte de los trabajadores es Zanon, que este año se vence el plazo de la cooperativa y empieza de vuelta todo un plan de lucha por la expropiación y estatización de Zanon. Por eso como secundarios y como agrupación estamos abriendo el debate en los colegios y haciendo distintas actividades, como son las pintadas o ayudando al proyecto que presentó Zanon sobre la construcción de un polideportivo en el oeste.

Lucho: Si, ésta es una reivindicación histórica porque desde que existe el oeste como sector no ha tenido un espacio de recreación para la juventud como un polideportivo.

Natalia: Y cada año que salimos a luchar siempre se pidió que los secundarios contemos con un gimnasio, que es una demanda histórica que nunca fue cumplida por el gobierno. Es un gran avance que los compañeros de Zanon nos vengán a plantear una campaña común entre los estudiantes y los obreros para exigir la construcción del polideportivo.

Cabrito: Y en Centenario también estamos impulsando la campaña por la expropiación de Zanon. Ya hicimos pintadas con varios compañeros secundarios.

¿Cómo están participando en el juicio a Poblete?

Natalia: Desde el Centro de Estudiantes del CPEM 23 venimos impulsando la discusión de la importancia del juicio a Poblete y venimos participando en las

actividades y la permanencia frente a la vieja Legislatura, donde se está llevando adelante el juicio. Venimos participando como colegio viendo la importancia de que haya perpetua a Poblete pero no quedarnos sólo con eso, vamos más allá, por los responsables políticos, como es Sobisch.

Lucho: Desde el No Pasarán venimos luchando por el juicio y castigo a Poblete y todos los responsables políticos desde el año pasado. Participamos del corte de puente y el acampe en Casa de Gobierno, a los pocos días del asesinato de Carlos. También de las marchas y movilizaciones, como la histórica de 30.000 personas el 9 de abril del 2007, exigiendo que se vaya Sobisch.

¿Y van a participar del Encuentro Nacional de Mujeres?

Natalia: Si, por eso desde el No Pasarán estamos impulsando en los distintos colegios Comisiones de Género, porque nos parece importante discutir la situación de las mujeres secundarias, y qué rol podemos jugar como mujeres. Estamos impulsando las Comisiones de Género para ir mucho más preparadas y participar del Encuentro de Mujeres que se va a realizar en agosto en Neuquén. Y junto a Pan y Rosas venimos haciendo distintas actividades y charlas, para invitar a la mayor cantidad de estudiantes a que participen del Encuentro con nosotras.

Por último, ¿por qué llaman a los estudiantes a organizarse con ustedes en el No Pasarán?

Cabrito: Como jóvenes vemos la importancia de organizarnos no solamente por las viandas o por las reivindicaciones de un colegio, sino ir más allá de eso. Vemos que el sistema nos ofrece sólo hambre y miseria, y queremos ir más allá y plantearnos un objetivo de fondo para solucionar estos problemas, que es un cambio radical del sistema. Para nosotros la solución es la revolución, por eso llamamos a los jóvenes a organizarse tras esa bandera. La única solución profunda es la revolución.

Martín: El No Pasarán levanta las banderas de la generación de los 70. Esa era una juventud que soñaba con un mundo diferente, se organizaba y luchaba por un cambio revolucionario. Esas son las banderas que queremos retomar, porque es el cambio que vemos que hay que hacer a esta sociedad, una sociedad que lo único que nos ofrece es explotación, miseria y pobreza.

Cabrito: Reivindicamos a los jóvenes de los 70 que no luchaban sólo por un boleto sino que eran obreros y estudiantes que luchaban juntos por transformar la sociedad. Por eso hoy reivindicamos el ejemplo de Zanon, que tomó una fábrica y la puso bajo control obrero, porque muestra en chiquito que los obreros pueden manejar el mundo.



La crisis nacional y el “nuevo conformismo” de la intelectualidad K

El 2 de julio, en el Instituto del Pensamiento Socialista “Karl Marx” de Buenos Aires, Christian Castillo, Atilio Borón y Eduardo Grüner, presentaron con un debate el número 8 de la Revista marxista de teoría y política ‘Lucha de Clases’.

Este nuevo número está dedicado, en su sección nacional, al análisis del conflicto entre el gobierno y las entidades patronales del “campo”, al que hemos hecho referencia en sucesivas notas de este periódico como de La Verdad Obrera nacional.

Para acercar a los lectores/as los principales contenidos de la revista, entrevistamos a Juan Dal Maso, miembro del comité Editorial de Lucha de Clases y de la Casa MARX.

LVO: ¿Cuáles son los aportes que hace esta revista para la comprensión de la crisis política nacional?

Yo creo que, siendo muy esquemático, podemos decir que este nuevo número de Lucha de Clases, ataca los dos mitos principales de ambos bandos en disputa. El de la “defensa del pequeño productor” en el caso de la entidades rurales y el de la “redistribución de la riqueza” en el caso del gobierno. A través de un estudio detallado, demostramos cómo el “pequeño productor” que antes de la devaluación estaba en condiciones pésimas, con el campo a punto de ser rematado, etc, se ha convertido en un pequeño pero próspero capitalista, que incluso en muchos casos arrienda sus tierras a los grandes *pooles* de siembra o a grandes terratenientes. De ahí que todos, desde la Federación Agraria a la Sociedad Rural estén juntos en la defensa de la rentabilidad del campo. El otro mito es el de la redistribución de la riqueza que agita el gobierno como bandera. A pesar de la retórica gubernamental, lo grueso de lo que recauda el Estado no va a salarios ni a salud ni a educación sino al pago de la deuda externa, a los subsidios a los capitalistas de la industria y los servicios alineados con el gobierno y a acumular reservas para mantener estable el dólar y bajos los salarios. En este contexto, resultan realmente insólitos los planteos de que estamos en la “etapa de la redistribución”, contra la que se estarían sublevando las entidades patronales del campo. Obviamente, en la revista todo esto está mucho más desarrollado y fundamentado, así que invito a los lectores y lectoras a leerla.

LVO: Ustedes hablan de un nuevo conformismo en la intelectualidad, en particular en los sectores cercanos al gobierno...

Sí, la situación de los intelectuales es bastante particular...

LVO: Ahora parece como que están más involucrados en política...

Claro... uno de los aspectos relativamente novedosos de estos 100 días, fue que sectores de intelectuales se pusieron más activos, intentando influir en la “opinión pública” de una forma un poco más decidida que antes.

Así tomó forma el espacio denominado *Carta Abierta*, en el cual se agruparon los intelectuales afines al gobierno y otros que no lo son tanto pero que han salido en su defensa por considerarlo el “mal menor” en el enfrentamiento abierto.

Antes de esta situación se fueron dando, en los años previos, toda una serie de realineamientos en el terreno de los intelectuales.

Luego de la crisis del 2001 y con el ascenso del kirchnerismo, entró en crisis el núcleo de la intelectualidad de tipo social-liberal (emuladora de la social-democracia europea y partidaria de la institucionalidad republicana) agru-

pada en la revista dirigida por Beatriz Sarlo ‘Punto de Vista’, que este año se dejó de publicar.

El espaldarazo oficial fue, progresivamente, para aquellos intelectuales provenientes de la JP de los ‘70 como Horacio González o Nicolás Casullo, que habiéndose mantenido relativamente al margen del proyecto de la Alianza, o habiéndolo apoyado críticamente y sin mucho entusiasmo, vieron en el discurso de Kirchner una reivindicación de los ideales de juventud, convenientemente aggiornados en tanto pasamos del discurso a la política concreta.

LVO: Volviendo a lo del conformismo...

Sí. El nuevo conformismo consiste básicamente en un sentido común que considera al Estado como el garante del “interés general” contra las reivindicaciones corporativas.

En este marco compartido, hay algunos que consideran al gobierno como el mejor de los gobiernos posibles, otros como el menos malo, otros como el mal menor.

Sin embargo, todos comparten esa idea de que es posible y deseable que los cambios vengan desde arriba por la acción del Estado. Lo que no puede explicar este nuevo conformismo son todos los fuertes elementos de continuidad que mantiene el gobierno respecto de la “herencia” del neoliberalismo: los recursos estratégicos privatizados, los bajos salarios, la continuidad del aparato represivo. Ante estos temas, prima el silencio justificado en “no hacerle el juego a la derecha”. Si tomamos la metáfora famosa de Marx, podemos decir

que este sector de intelectuales está vi- viendo en clave de “farsa”, la repetición de la “tragedia” de la primavera cam- porista. Y en su afán de que la realidad se acomode a los discursos, no tienen muchas más opciones que imaginarla a la medida de sus preferencias.

LVO: El tema sería entonces, ¿qué pasó con el “pensamiento crítico”?

Es un buen punto. Yo creo que, de algu- na forma, estamos viendo el comienzo de un “fin de ciclo” de un sector de inte- lectuales que ha seguido un camino de adaptación a “lo posible” y al status quo imperante. Esto lo digo sin desmerecer que sus producciones teóricas puedan tener cosas valiosas e interesantes. Pero la opción política ha sido clara y contundente en cuanto al apoyo dado a un proyecto político patronal y antio- brero como el de los Kirchner.

En este sentido, me parece muy sinto- mática la repercusión que ha tenido la declaración *Ni con el gobierno, ni con las entidades patronales del campo*, que hemos impulsado activamente y que plantea los fundamentos de una tercera posición, basada en la indepen- dencia de los trabajadores respecto de ambos bandos patronales.

Porque el hecho de que más de medio millar de intelectuales, muchos jóvenes y otros no tanto, tome posición en el debate nacional, desde una perspectiva como ésta, es un indicio de que se está gestando una nueva generación de in- telectuales, que busca tender lazos con los elementos más lúcidos de las gene- raciones anteriores y cuestiona el mo- delo del intelectual “ex setentista” que

se ha conformado con “lo que hay”.

LVO: Y la izquierda ¿qué papel juega en estos debates?

Casi nulo, se podría decir. Me parece que en situaciones como el MST apo- yando el lock out y llamando a hacer la reforma agraria al mismo tiempo que se manifiestan junto con la Sociedad Rural u otros grupos que hacen cosas pareci- das, hay un abandono del marxismo y del punto de vista clasista. Otros, como el PCR, que siempre defendieron alian- zas políticas con sectores patronales impresentables, tampoco sorprenden. Creo que en ambos casos se demues- tra una gran incapacidad de analizar la realidad en términos concretos y ade- más un profundo oportunismo político que lleva a ocupar “espacios” vacantes más allá de su carácter de clase.

Por eso, ese sector de la izquierda es ante todo superficial, imagínate que si ni siquiera son capaces de sostener una posición clasista, menos importancia le van a dar al debate de ideas y la lucha por recomponer la teoría marxista...

Por el contrario, para nosotros la dis- cusión teórica es una tarea central, por- que es necesario crear las condiciones para que la teoría marxista vuelva a ser una herramienta de liberación de los trabajadores y para eso hace falta el de- bate teórico, para recrear las ideas que defendemos.

Ni con el gobierno ni con las entida- des patronales del ‘campo’.
Declaración completa en:
www.niknicampo.blogspot.com

INDICE

Presentación

Situación Nacional

“Campos” que no son nuestros

Por Christian Castillo

El “ser” de la intelectualidad K

Por Gastón Gutiérrez y Matías Maiello

“Ni con el gobierno ni con las entidades patronales ‘del campo’”

El salario relativo en la Argentina de la devaluación

Por Paula Bach

Teoría

Dialéctica e historia. El marxismo de Walter Benjamin

Por Ariane Díaz

A propósito de Benjamin y Brecht. Historia de una amistad, de Erdmut Wizisla

Por Ariane Díaz

Movimiento Obrero

Rebeldía fabril

Por Paula Varela

“Hoy la fábrica es como un mundo nuevo, surgen jóvenes que se vuelven militantes de sus derechos”

Por Adriana Collado y Paula Varela

¡Jamás esclavos!

Por Laura Meyer

Polémicas

Gradualismo y catastrofismo

Por Esteban Mercantante y Martín Noda

Un mal prólogo para el mejor libro de historia

Por Eduardo Castilla y Jonatan Ros

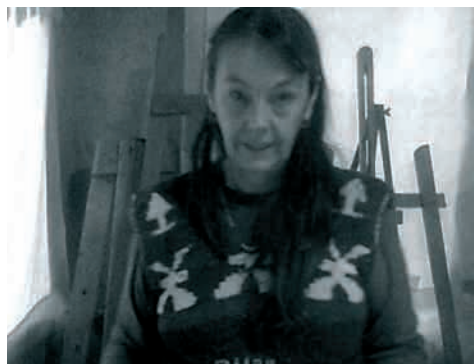
La revolución diplomática

Por Juan Dal Maso



Entrevistamos a la artista plástica Stella Provecho, a pocos días de la inauguración de su nueva muestra "Territorios del día a día".

"Una es un poco soberbia y pelea para que las cosas cambien"



Contanos de qué se trata tu nueva obra.

Este proyecto comenzó hace un año y medio. Siempre llevaba el auto a lavar a una de las playas del centro y los veía a los chicos lavar los autos, me puse a conversar con ellos y empezó a interesarme ese 'nuevo trabajo' que había surgido de la necesidad. Ellos me hicieron muchos y muy variados comentarios. Entonces comencé a pedirles los cepillos usados para hacer algo, para intervenir esos objetos que ya habían sido usados, que habían cumplido una función y que ya no servían.

A mí me motiva mucho verlos meter las manos en el agua fría. Será porque una en un momento tuvo que hacerlo... desde otro lugar, ya sea lavando ropa, o porque no tenía agua caliente, y realmente te duelen mucho las manos. Y viéndolos a ellos lavar, ves ese sufrimiento del trabajo. Y decidí partir desde el instrumento que ellos utilizan para su labor, que son el agua, el balde y sobre todo el cepillo, que había sido usado, manipulado por ellos; habían lavado muchos autos, algunos muy costosos. Así empecé a indagar sobre esa realidad social que se manifiesta en ciudades grandes y que está prácticamente en todos lados, no se sabe por cuánto tiempo, ése es un interrogante. ¿Qué pasaría si a esos chicos no les permitieran estar más en la calle? ¿A dónde irían? Una cosa que me sonó mucho es que una está alerta, atenta y trabajando con todos los sentidos. Yo creo que me puse en ese nivel.

A esos materiales que tenía entre las manos los transformé dándoles una unión conceptual de lo que ellos hacen: el objeto y ese otro objeto, costoso, por el que se pagan unas monedas para que queden impecables. Porque, convengamos, el parque automotor neuquino es bastante nuevo, con autos que indican un poder adquisitivo de una clase que permite tener esos autos. Entonces me llama la atención eso, cómo a un objeto se lo puede modificar y se transforma en otra cosa, y esa otra cosa pasa a ser obra de arte. Hacer de la vida cotidiana de es-

tos chicos una obra de arte, ése fue mi objetivo. Una cuando arma una muestra pone una mirada, una subjetividad. Y hay que ver la mirada del otro, seguramente no va a pensar lo mismo.

De una curiosidad, pasó a ser una necesidad mostrarlo. Cuando hay algo que te conmueve -no estoy hablando en términos lacrimógenos, sino de una cuestión puramente sensitiva- te despierta un 'llamadito de atención'... hay muchos elementos de los que se puede hacer obra, de los que se puede hacer arte. Yo partí de algo que es como un objeto en desuso, que se tira, y no sé si este tema, estos chicos... ¿No son un 'objeto de uso' en esta sociedad?

Creo que el potencial está en sentir las dificultades y las carencias, no como una limitación, sino la base sobre la cual se puede trabajar. Desde ese punto trabajé yo, desde la carencia, desde la limitación. En esta obra traté de trabajar como en un canal de permanente limitación, con mínimos elementos y ver hasta dónde podía llegar. Era como trabajar en un estado de coherencia con lo que estoy mostrando, lo que estoy diciendo a partir de lo que muestro.

Yo siento que Neuquén va teniendo profundos contrastes, que cada vez se van notando más. Autos de cuarenta, setenta mil dólares, por cuya limpieza se paga diez pesos a una persona a la que eso le permite comer, el día a día... nada más que eso, no hay obra social, no hay ningún tipo de cobertura por parte del Estado... ellos están en la calle y la calle lo que les ofrece es eso. Y me parece que ese contraste lastima bastante y no tendría que ser así. Esos chicos tendrían que tener otra oportunidad, la de ir a la escuela, desarrollar un oficio, otras actividades. Hay muchachos ya grandes que me comentaban que hace 15 o 20 años que están trabajando en la calle, y que han salido a buscar trabajo pero -como dicen ellos- "uno es portador de cara" y hay lugares en que no los toman; y otros en los que les pagan tan mal, que deciden trabajar en la calle porque la calle les permite sumar más dinero, pero no tienen respaldo de ningún tipo. Es ese día a día...

Hay una cita que usé del Che: "Cuanto más brilla el mundo de las mercancías y de los valores en el mercado, menos vale y menos importa el ser humano". Como parámetro de mi interpretación decidí buscar en el diccionario de la lengua española para ver qué concepto era el de trabajo: "Ocupación retribuida. Esfuerzo humano aplicado a la producción de riqueza, en contraposición a capital. Ocupación ineludible que se hace a disgusto". Sería muy bueno que las cosas



cambiaran. Me parece que faltan muchos años de lucha todavía. Se ven algunos reflejos, pero esto tiene que cambiar profundamente para que el tema de los contrastes de los que hablaba, dejen de ser tan evidentes. Creo que van a existir, pero lo bueno sería que no fuera tan evidente, que hubiera trabajo para todos, educación para todos.

¿Existe una continuidad con tus obras anteriores?

Mi nueva obra tiene el tema del trabajo en la calle y tiene otras obras anteriores. En Buenos Aires presenté una instalación sobre Brukman que es un mantel donde hice un trabajo de investigación acerca de la toma y puesta en marcha de fábricas en manos de los obreros, la expropiación, una muy importante palabra para poder romper, de alguna manera, con el sistema. Y esa obra para mí... creo que fue importante desde el lugar, es decir, cuando uno se mete hasta los tuétanos con el elemento que elige y profundiza, charla con la gente; uno ve y va sintiendo lo que el otro va sintiendo. Me parece que así empieza uno a amar. Las luchas obreras, la lucha de este querido Zanon... yo lo conocía desde afuera; los descubrí un día en la calle y pensé: 'cuánta fuerza que hay acá'. Y empecé de a poco a involucrarme, a trabajar. Me parece maravilloso que, de pronto, en un sistema capitalista perverso, salgan estos cohetes, estas cuestiones explosivas de lucha, de apropiación, de puesta

en marcha, de ser todos uno... Es como un despertar muy importante. Creo que falta mucho tiempo, no sé si lo voy a ver, pero mientras tanto hay que seguir... en la calle, luchando... pidiendo perpetua para Poblete y enjuiciamiento al ex gobernador Sobisch. Eso es un asesinato y es doloroso lo que pasó. Yo soy docente y me siento involucrada con lo que pasó y me parece muy importante haberlo podido llevar a juicio, que esté en los medios, porque esto no puede suceder. La vida del ser humano es sagrada y yo creo que desde allí hay que pelear.

¿Cuál es tu compromiso con ese cambio como artista?

De alguna manera, desde el arte una es un poco soberbia y pelea para que las cosas cambien. El artista no vive dentro de una gran cúpula. Si vos no te estás relacionando, viviendo lo que le pasa al otro... yo creo que también pasa por una cuestión de conciencia, es decir, cada uno es libre de decidir por qué camino toma y cómo se moviliza dentro del arte, en qué lugar se va a situar. Yo he decidido trabajar el tema social, hace largo tiempo que lo vengo haciendo y permanentemente me estoy vinculando con lo que está pasando, con lo que sucede en el país. Uno charla con sus amigos, toma decisiones y se posiciona, porque si no, es que como que uno pasa a ser como una ameba que se va moviendo de acuerdo a cómo son las cosas... mi punto es ese.

territorios
del día a día

Stella Provecho

Sala Emilio Saraco
desde el 11 de julio
de 8 a 20 hs.



Exitoso Taller dictado por Andrea D'Átri

La cuestión de la opresión de las mujeres en el pensamiento socialista

Pan y Rosas

Agrupación de Mujeres

Como parte de la preparación del 23º Encuentro Nacional de Mujeres que se realizará en Neuquén el 16, 17 y 18 de agosto, Andrea D'Átri, dirigente nacional del PTS y de Pan y Rosas, cerró el ciclo de talleres sobre “Género y Clase” y “Debates en el movimiento de mujeres” que realizamos durante junio en la UNC y en Casa Marx. Participaron en la Universidad más de 150 personas y en el IFD N° 9 de Centenario más de 70. Transcribimos partes de su interesante exposición.

“Aunque hoy toda persona u organización que se reivindica socialista incluye entre sus demandas la igualdad de derechos para la mujer y considera sustancial la lucha por su emancipación, esto no ha sido así desde un principio. (...) Marx y Engels buscarán analizar los resortes del sistema capitalista que permiten su funcionamiento, para encontrar la clave que posibilite hacerlo saltar por los aires. En relación a la opresión de las mujeres, podemos encontrar dos grandes orientaciones en sus obras: por un lado, un análisis de la familia burguesa, que comienza en el *Manifiesto Comunista* y se prolonga en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*; por otro, una descripción de los males a los que están sometidas las mujeres trabajadoras bajo la explotación capitalista. Por eso, reclaman la participación de las mujeres trabajadoras en las organizaciones obreras.

Muy a la inversa, el anarquista Proudhon manifestaba: *“Considero funestos y estúpidos todos nuestros ensueños sobre la emancipación de la mujer; le niego toda clase de derecho e iniciativa políticos; creo que para la mujer, la libertad y el bienestar consisten únicamente en el matrimonio, la maternidad, los trabajos domésticos, la fidelidad al esposo, la castidad y el retiro.”*

Del derecho al voto al internacionalismo proletario

A pesar de los esfuerzos de las sufragistas por conseguir el derecho al voto para las mujeres, fueron los partidos socialistas los primeros en incorporar esta demanda en su programa político. (...) En 1910, se reunió la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Copenhague, con delegadas de 16 países que, en representación de más de cien mil mujeres, aprobaron la moción de Clara Zetkin de instituir, en marzo, el Día Internacional de la Mujer. Esta conferencia planteó, además, que veía las causas de la guerra *“en las contradicciones sociales creadas por el sistema de producción capitalista y no espera el mantenimiento de la paz más que por la acción enérgica y consciente del proletariado, así como por el triunfo del socialismo.”* Esta política fue llevada a cabo por Clara Zetkin y Rosa Luxemburgo.

De la guerra a la revolución

En 1913 se conmemora en Rusia por primera vez el Día Internacional de la Mujer. Entre 1914 y 1918, mientras los hombres eran enviados al frente de batalla, la participación de las mujeres en la producción aumentó entre un 70% y un 400% según las ramas. En toda Europa las mujeres se incorporaron al trabajo extradoméstico, incluso en algunas ramas consideradas exclusivamente “masculinas”: fabricaron armas y municiones, manejaron tranvías y locomotoras, ingresaron en la industria pesada.



Fue este nuevo “proletariado femenino” el que, el 6 de abril de 1915, inició una revuelta en San Petersburgo. Los motines se repitieron en Moscú y otras ciudades y se extendieron a las principales ciudades europeas. Ya para enero de 1917, la misma policía zarista daba cuenta de esta situación y, en un informe secreto, alertaba que éstas se encontraban más abiertas a la revolución que los dirigentes del partido de la burguesía liberal. Las mujeres trabajadoras eran, para el poder imperial, “la chispa que podía encender la llama.” Como se sabe, la Revolución Rusa se inició en el mes de febrero, con una movilización de obreras textiles que decidieron conmemorar el Día Internacional de la Mujer con una huelga.

De la igualdad ante la ley a la igualdad frente a la vida

Después de la toma del poder, los bolcheviques se expedirán sobre una serie de medidas tendientes a lograr la igualdad jurídica de las mujeres. Rusia, uno de los países más atrasados, ponía en pie una legislación que también en materia de derechos civiles y políticos superaba a cualquiera de los países más avanzados de Europa occidental. Hasta el día anterior a la revolución, era imposible para una mujer divorciarse o abortar en condiciones de seguridad e higiene.

La visión de los bolcheviques se anclaba en una serie de principios fundamentales: la emancipación de las mujeres era una tarea central de la revolución y no una cuestión *ad hoc*. (...) Y para los bolcheviques, la única forma real de incorporar a las mujeres a la producción y a la vida política, era eliminando la doble jornada laboral a la que estaban sometidas las mujeres con el trabajo doméstico.

Al mismo tiempo que se desarrollaba una amplia propaganda entre las masas trabajadoras y se integraba a las mujeres a la producción, a los organismos del Estado, a los *soviets* y a la vida cultural, mientras se desarrollaban planes de alfabetización y se combatían los arcaicos prejuicios cimentados por la autocracia y la Iglesia, el nuevo Estado obrero ponía en pie las primeras viviendas colectivas, comedores y lavanderías comunales, jardines maternos gratuitos.

De la “vieja familia” a la unión libre

A pesar de los debates que generó, Goikhbarg, autor del nuevo Código de Familia, defendió el matrimonio civil frente a la idea de abolirlo de un plumazo. Planteaba que el límite a la “libertad sexual” estaba dado por la realidad de una sociedad donde seguían latentes conductas patriarcales. Mientras el desarrollo de las fuerzas productivas y las posibilidades del Estado obrero no permitieran garantizar universalmente los métodos anticonceptivos o el cuidado de niños nacidos de embarazos no deseados, entonces no había que “liberar” a los hombres de sus responsabilidades legales hacia las mujeres. Por eso, además de garantizar el derecho al divorcio y de eliminar el *status* de inferioridad legal de las mujeres, el código planteaba otra novedad: rompía la unidad jurídica “familia-matrimonio” y hacía que las obligaciones familiares fueran independientes de la unión legal.

El 18 de noviembre de 1920 se decretó el derecho al aborto libre y gratuito. La Revolución Rusa defendía un derecho democrático elemental de las mujeres que, en los países más adelantados del mundo no lo obtuvieron hasta muchas décadas más tarde y, en la mayoría de los países semicoloniales aún es un derecho por conquistar.

De la revolución al termidor en el hogar

El retroceso que significó la expropiación del poder de los *soviets* a manos de una casta burocrática afectó drásticamente la vida de las mujeres que sufrieron un profundo retroceso en materia de derechos. La contrarrevolución impuesta por el régimen de Stalin no fue la continuidad del bolchevismo sino su propia negación. Y el termidor también golpeó en el hogar y contra las mujeres. La burocracia stalinista desenterró el viejo culto a la familia, instituyó nuevamente el matrimonio civil como única unión reconocida por el Estado, restauró la diferencia de derechos entre hijos “legítimos” e “ilegítimos”, abolió el derecho al aborto, persiguió a los homosexuales, aumentó las asignaciones familiares para promover los nacimientos e instauró una medalla de honor a las madres de familias numerosas.”

“La posición de la mujer es el indicador más gráfico y elocuente para valorar un régimen social y la política del Estado. La Revolución de Octubre inscribió en su bandera la emancipación de la mujer y produjo la legislación más progresiva en la historia sobre el matrimonio y la familia. Esto no quiere decir, por supuesto, que quedara a punto inmediatamente una ‘vida feliz’ para la mujer soviética. La verdadera emancipación de la mujer es inconcebible sin un aumento general de la economía y la cultura, sin la destrucción de la unidad económica familiar pequeñoburguesa, sin la introducción de la elaboración socializada de los alimentos, y sin educación. Mientras tanto, guiada por su instinto de conservación, la burocracia se ha sobresaltado por la ‘desintegración’ de la familia. Empieza a cantar alabanzas a la cena y a la colada familiares, es decir, a la esclavitud doméstica de la mujer. Para colmo, la burocracia ha restaurado la penalización criminal del aborto, haciendo regresar oficialmente a la mujer a la posición de animal de carga. En completa contradicción con el ABC del comunismo, la casta dominante ha restablecido de este modo el núcleo más reaccionario y oscurantista del régimen clasista, es decir, la familia pequeñoburguesa.”

León Trotsky, 1938